

Suplemento

Hacé tu propia huerta
Guía, datos y consejos para animarse

El periódico de *lavaca*
febrero 2014 / año 8 / número 73
Valor en kioscos \$ 15

La increíble historia del chanchito chino que come soja

No es un cuento: es una realidad que sometió al 65% de las tierras cultivables de Argentina al monocultivo de soja transgénica. Por eso esta edición de MU está dedicada en un 65% a ese tema: para revelar quiénes ganan, qué perdemos y todo lo que está en juego. Bonus track: el debate con Gustavo Grobocopatel, ¿rey o esclavo de la soja?

EL 65% DE LA TIERRA CULTIVADA EN ARGENTINA ESTÁ DESTINADA A PRODUCIR SOJA TRANSGÉNICA PARA ALIMENTAR CHANCHOS CHINOS



Oro verde

Los llaman "pool de siembra", pero en realidad son mesas del casino financiero que apuestan, en su gran mayoría, a la soja. Nacieron sin ley y la normativa local los asimiló a la figura de fidecomisos para darle un mínimo marco legal. No pagan impuesto a las Ganancias, ni dan explicaciones sobre el origen del dinero. Los fondos así reunidos son el combustible del modelo llamado agronegocios. Financian la terciarización de la agricultura: contratan equipos técnicos, rentan campos, gerencian la siembra y cosechan las ganancias que, en promedio, rinden el 20% anual, y en dólares.

Se trata de un fenómeno increíble: el capital financiero, el mismo que produjo la crisis de los poderosos países del Norte, organiza un sistema empresarial transitorio y anónimo que asume el control de la producción agropecuaria. Su objetivo es claro: hacer dinero.

En Argentina se establecieron a principios de los 90 y cuando la rentabilidad agrícola cayó, desaparecieron. Regresaron atraídos por los precios alcanzados en las Bolsas globales por el nuevo oro verde: la soja. A la voracidad de estos pooles hay que atribuirle la actual expansión sojera. El monocultivo representa la prepotencia del virus especulativo.

En el contexto económico actual, son los únicos que proclaman un año fabuloso: "En momentos en que la inflación amenaza con no dar tregua a los bolsillos de los argentinos, los inversores vuelven a tener a mano un nuevo aliado enfundado en un traje verde. Pero, en esta oportunidad, no es el dólar, sino el yuyito", sintetiza una nota de *Infobae* titulada *Ganar con la soja sin tener campo*. En la página web de la Cámara Argentina de Fondos Comunes de Inversión se proclama lo mismo con otro slogan: "Hoy no hace falta ser un gran genio para invertir tu dinero".

¿Quiénes son los pooles de inversión? Esta foto de la Bolsa de Comercio porteña es una posible respuesta. En la era de las finanzas virtuales, sus protagonistas y responsables son fantasmas.



**EL 65% DE LA TIERRA CULTIVADA EN ARGENTINA ESTÁ DESTINADA
A PRODUCIR SOJA TRANSGÉNICA PARA ALIMENTAR CHANCHOS CHINOS**

Agricultura sin agricultores

Los últimos estudios estiman que el 80% de las tierras cultivadas con soja están bajo arriendo de 4 mil fondos de inversión. También, que la mano de obra perdió ante la tecnologización que ofrece el combo sojero. Las nuevas técnicas de cultivo y cosecha sustituyeron al paradigma del peón y los trabajadores de la tierra.

El monocultivo, la siembra directa y la aplicación sistemática de los plaguicidas no produce trabajo. Se calcula que un cultivo tecnificado de 10 mil hectáreas de soja no emplea a más de 20 personas. Este impacto del modelo sojero lo sufre la ciudad. Una de las consecuencias sociales es la expulsión de las familias rurales a los centros urbanos, que hoy concentran el 95% de la población.

Otro efecto de la expulsión sojera : la Red Agroforestal Chaco Argentina (Redaf) contabilizó 164 conflictos de tierras, que afectan a casi 8 millones de hectáreas (el equivalente a toda la superficie de Entre Ríos o 390 veces la ciudad de Buenos Aires), y 948 mil personas, principalmente indígenas y campesinos, de seis provincias del norte argentino. El 89 por ciento de estos conflictos comenzó en paralelo con la instalación del actual modelo de agronegocios, con la soja transgénica como emblema. En el 56 por ciento de los casos las familias han sufrido intentos de desalojo y en el 31 por ciento padecieron alambrados u ocupación de sus lotes.



SOJA RR



EL 65% DE LA TIERRA CULTIVADA EN ARGENTINA ESTÁ DESTINADA A PRODUCIR SOJA TRANSGÉNICA PARA ALIMENTAR CHANCHOS CHINOS

Los tanques del agronegocio



Cargill

Es la principal empresa exportadora agroindustrial de Argentina. Su presidente es Hugo Kranjc. Es socia de Monsanto en la comercialización de semillas. Tiene acopios de granos y puertos privados, que dificultan los controles.



ADM

De acuerdo al Ministerio de Agricultura de la Nación, mueve 4,7 millones de toneladas de granos. Opera en 60 países, con ganancias por 2.585 millones de dólares. Su presidente en Argentina es Alejandro Ingham.



Bunge

Tiene capacidad para almacenar 2 millones de toneladas de granos. Vende 220 mil toneladas de fertilizantes por año. Controla el 80% de la multinacional Toepfer, otro tanque con sede en Argentina. La preside Raúl Padilla.

Seis multinacionales concentran más del 80% de las exportaciones de soja argentina (82,14% en 2012), y varias de ellas además participan en el mercado interno vendiendo distintos productos y servicios que componen el paquete tecnológico agrario: semillas transgénicas, herbicidas, nutrientes, plaguicidas. Ese juego múltiple y en red les permite estar presentes en toda la cadena del agronegocio y tener peso en la balanza comercial del país –sinónimo de poder– a través del manejo de las exportaciones.

El llamado complejo sojero en sí mismo representa en conjunto el 36% del total de las exportaciones argentinas, y se constituye en una de las fuentes principales de divisas de la economía.

Eso explica en parte el tironeo ocurrido durante enero, cuando frente a la devaluación cotidiana del peso, el gobierno denunció que las cerealeras mantenían guardado el remanente de soja de la campaña 2012-2013, especulando con que el dólar siguiera subiendo. Que no se vendiera esa soja significaba, para el gobierno, que no se liquidaran divisas. O sea: que no ingresaran los dólares con los que se podía evitar la caída de reservas y la corrida cambiaria. El valor de lo que no se liquidaba: 4.600 millones de dólares en

granos acumulados en silos y silobolsas esperando ser exportados.

Los productores sojeros aclararon que ellos ya habían vendido lo suyo a las exportadoras. Entonces, todas las miradas se depositaron sobre el grupo de multinacionales que concentran la venta de granos al exterior, y que saben que el poder real suele requerir el bajo perfil. El grupo selecto: Cargill, ADM y su empresa controlada Toepfer, Bunge, CHS, Nidera y Dreyfus.

Entre los récords de calor y los récords de dólar, el gobierno resolvió, el 24 de enero, devaluar la moneda y colocar el valor del dólar a 8 pesos.

Convocó a los exportadores.

Apareció el titular de Cargill en Argentina, Hugo Kranjc, que se reunió con el jefe de gabinete, Jorge Capitanich; el ministro Axel Kicillof y el presidente del Banco Central, Juan Fábrega. Fueron también los representantes de la Cámara de Industria Aceitera. Con el nuevo dólar, se comprometieron a realizar las ventas y liquidar divisas. ¿Fin de la crisis?

La secuencia del negocio indica que estas empresas compran a los productores la cosecha de granos, que guardan en silos propios. Luego, la venden al exterior. Es decir, la exportan desde sus puertos privados. En el caso de la soja, estas multinacionales compran al productor los granos,

descontando el 35% de las retenciones, que luego le liquidan al gobierno.

La hipótesis opuesta postula que el gobierno, en realidad, tenía decidido devaluar, y aprovechó la coyuntura para hacerlo facturándole los costos de la medida a estas multinacionales.

En cualquier caso, en la mesa de la Casa Rosada todos sonrieron para la foto.

Como un acto de magia, la liquidación de exportaciones de estas multinacionales alcanzó los 419 millones millones la primera semana del acuerdo y 496 millones la segunda, lo que representó más del doble de lo que el sector había ingresado en el mismo período del año anterior.

Breve repaso

El poder local que fueron ganando estas multinacionales tuvo su clímax hace 20 años, cuando en 1991 el entonces ministro de Economía, Domingo Cavallo, durante la presidencia de Carlos Menem, disolvió el organismo estatal que operaba como ente regulador de la producción y comercialización agraria: la Junta Nacional de Granos (JNG).

La JNG había sido creada en 1933, bajo el gobierno de Agustín P. Justo, pero tuvo su momento crucial cuando el gobierno de

Juan Domingo Perón la transformó en el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio). Así se logró concentrar la comercialización y exportación de granos como forma de defender la producción nacional.

Lo que hacía el IAPI era establecer equilibrios, por ejemplo, a través de estándares como los “precios sostén”, que daban previsibilidad a los productores frente a las fluctuaciones de los precios de sus productos. Negociaba exportaciones país a país; y tenía funciones financieras que permitieron impulsar un proceso de industrialización rural.

Hoy el Estado se limita al cobro de las retenciones.

Aquellas funciones del IAPI y la JNG se privatizaron: el comercio exterior quedó en manos de grandes actores globales. Tan grandes que se calcula que el grupo llamado ABCD (ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus) maneja el 90 % del comercio mundial de granos.

Este proceso de concentración determinó, según la Federación Agraria, la desaparición de más de 100 mil pequeñas y medianas empresas agrarias. Gran parte de las que sobrevivieron quedaron con problemas de endeudamiento: cooperativas y organizaciones de capital social forjadas por productores.

SUBTERADIO

La radio de los trabajadorxs del subte .com.ar

NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO



subterradio



101.7



“El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante”.

Rodolfo Walsh



Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Casi todo lo que produce el campo argentino termina en el mismo lugar: seis empresas multinacionales que reciben los granos y los acopian en silos privados. Son también las que monopolizan el transporte con el que recogen la cosecha de todo el país. Algunas tienen puertos privados, otras obtuvieron el manejo a través de las privatizaciones. Son, también, las que venden toda la producción argentina al mundo. Difíciles de controlar, a finales del año pasado la AFIP detuvo algunos embarques, suspendió operaciones y denunció contrabando, al comprobar que declaraban menos de lo que realmente exportaban. El trámite de esta denuncia penal es el que selló la suerte de este año, que comenzó con la retención de las liquidaciones y su consecuencia en las reservas. La calma recién se recuperó cuando el Jefe de Gabinete, el Ministro de Economía y los popes del acopio se reunieron en la Casa Rosada. El anuncio: liberaban pagos por 2.000 millones de dólares.



Dreyfus

Controla el puerto de Bahía Blanca. Especializada en la molienda de semilla, a través de LDC. En 2012 embarcó 2,8 millones de toneladas de harina y 4 millones de granos de soja. Su gerente comercial es Nicolás Speranza.

CHS

Es la cooperativa agrícola más importante de Estados Unidos. En 2010 facturó 25.268 millones de dólares. Llegó a Argentina ese año y comercializó 500 mil toneladas. Está asociada a Cargill. Su gerente local es Ignacio Bosch.

Nidera

Se especializa en acopio y comercialización de granos. En enero de este año la AFIP suspendió sus actividades y la denunció por "contrabando agravado" por un monto de 56 millones. Su responsable en Argentina es José Dodds.

Triangulando el capital

Las principales exportadoras multinacionales que operan en Argentina fueron investigadas y, en varios casos, penadas por evasión fiscal. El método que utilizan fue catalogado por la AFIP como "triangulaciones nocivas", vía paraísos fiscales. Además, las acusó de "una falta de correspondencia entre nivel de ventas y pago del impuesto a las ganancias". El caso de Bunge fue célebre, al punto que la Presidenta calificó la maniobra como "la mayor evasión tributaria en Argentina": estaban en juego 1.200 millones de pesos.

La investigación sobre Cargill fue la que

trepó más lejos, llegando al procesamiento del entonces presidente del directorio, Héctor Orlando Marsili, y de su par uruguayo, Javier Gustavo Fernández Rockboer, en octubre de 2010. Cinco meses después, la medida sería revocada por la Sala A de la Cámara en lo Penal Económico, con la siguiente argumentación: "Sea o no acertado o ajustado a la ley o a los reglamentos tributarios, se da cuenta de que no habría habido en el caso ninguna intención dolosa".

En marzo de 2011 la AFIP volvió sobre Cargill, ADM y Toepfer, detectando nuevos casos de maniobras financieras irregulares, y las suspendió del Registro de Operadores de Granos, hasta tanto normalizaran su situación con el fisco.

En 2013, la AFIP desistió de un reclamo de 44 millones de pesos, dando marcha atrás en una resolución previa en que la subdirección general de Operaciones Impositivas de Grandes Contribuyentes Nacionales determinaba que la cerealera debía ingresar en concepto de Ganancias por el año 2005 17,2 millones de pesos, más otros 26,8 por intereses resarcitorios. El organismo obtuvo fallos favorables del Tribunal Fiscal, así como de la Cámara en lo Contencioso Administrativo Federal, pero en octubre de 2013 comunicó que renunciaba a su reclamo, aludiendo a un balance de Cargill correspondiente a 2005.

Cargill es una multinacional estadounidense, la más grande de la industria agraria. Su titular local, Hugo Kranjc, se

había reunido con la Presidenta en Olivos, en 2010, para trazar nuevas inversiones en el país.

Cargill está asociada a otro coloso, Monsanto, en el desarrollo y la comercialización de productos destinados a la nutrición animal y el procesamiento de granos. En 1998 firmaron un acuerdo mediante el cual, por primera vez, una empresa de desarrollo tecnológico se unía a una agroexportadora, como forma de acaparar todo el proceso de los alimentos. Este modelo de integración vertical es el que repite el resto de las cerealeras y lo que genera las relaciones monopólicas de hoy en día: desde el patentamiento de las semillas hasta la venta de la cosecha, el poder de pocos define el destino de muchos.

Promoción de derechos humanos Promoción de derechos humanos Promoción de derechos humanos Promoción de derechos humanos Promoción de derechos humanos
Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino
Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje
Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana
Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usuarios y consumidores
Protección de datos personales Protección de datos personales Protección de datos personales Protección de datos personales



Defensoría del Pueblo

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.defensoria.org.ar | Protegemos Derechos

EL 65% DE LA TIERRA CULTIVADA EN ARGENTINA ESTÁ DESTINADA A PRODUCIR SOJA TRANSGÉNICA PARA ALIMENTAR CHANCHOS CHINOS



Mondiablo

La soja transgénica ya ocupa en Argentina 20 millones de hectáreas.

Una semilla transgénica es un organismo genéticamente modificado. Es decir, su material genético es manipulado en laboratorios para darle alguna característica específica: por ejemplo, genes que le permitan resistir sustancias químicas presentes en todos los agrotóxicos con los que se fumiga el cultivo.

El 10 de agosto de 2012, el Ministerio de Agricultura de la Nación firmó la resolución N° 446, que aprobó la nueva generación de soja transgénica, llamada Intacta RR2 Pro. El entonces ministro de Agricultura, Norberto Yahuar, dijo cuando firmó esta aprobación: "Se trata de un día muy importante para el país".

Tenía razón, aunque la principal bisagra del agro argentino se había impuesto en el verano de 1996, cuando se autorizó por primera vez la soja transgénica en tiempo récord: el trámite insumió sólo 81 días. Lo firmó el entonces ministro Felipe Solá y su expediente se mantuvo secreto hasta abril de 2009. Se supo así que de los 136 folios del expediente, 108 eran en inglés, sin traducción y generados por la monopólica

beneficiaria, la multinacional Monsanto. La fluidez de los trámites gubernamentales, sin embargo, se vio obstaculizada por primera vez con el acampe que un grupo de vecinas y vecinos de Malvinas Argentinas sostienen, desde el 16 de septiembre del año pasado, para impedir la instalación de una planta de Monsanto en esa localidad cordobesa. Acaban de ganar una batalla que parecía imposible: la Secretaría de Ambiente provincial rechazó el informe de impacto ambiental presentado por la multinacional.

"Siempre sostuve que, hasta que no tuviera la licencia ambiental, Monsanto no iba a ingresar ni un sólo choclo en la municipalidad de Malvinas Argentinas", declaró en estos días el intendente, Daniel Arzani. Las y los integrantes de la Asamblea Malvinas por la Vida recibieron la noticia con lágrimas: "Es una alegría enorme haber ganado esta batalla, pero mantenemos el acampe hasta que la empresa no anuncie que se va. Esperemos que el intendente cumpla con su palabra. Ahora nos estamos organizando para lograr una consulta popular provincial que reafirme: no a Monsanto".



**EL 65% DE LA TIERRA CULTIVADA EN ARGENTINA ESTÁ DESTINADA
A PRODUCIR SOJA TRANSGÉNICA PARA ALIMENTAR CHANCHOS CHINOS**



SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.
SOS PARTE.

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

www.satsaid.org.ar
www.blogsatsaid.com.ar
/SATSaidnacional
@SATSaidnacional



Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

El quiebre

En los bordes de la capital cordobesa está ubicado el barrio donde se comenzó a develar la verdad de la mentira. Una vez más fueron las Madres, esta vez de Ituzaingó, las que tuvieron defender la vida. Con dolor y paciencia, entre el año 2004 y 2005 censaron a los vecinos y ubicaron en un mapa a los muertos y enfermos. El mapa del cáncer (contabilizaron 300 casos en una población de 6.000 habitantes), los trastornos respiratorios, diabetes, lupus, leucemia y malformaciones congénitas quedaron así expuestos: todos los casos lindaban con los campos de soja transgénica fumigados con agrotóxicos.

En 2009 llegó hasta allí la Presidenta, quien alertada por las denuncias de las Madres ordenó un informe sobre el barrio. El resultado oficial: el 80% de los niños de Ituzaingó tenían entre 6 y 7 tipos de agroquímicos en sangre. La respuesta: construir un consultorio con enfermera y pediatra. Las Madres siguieron luchando. El 21 de agosto de 2012 la justicia cordobesa declaró delito penal a las fumigaciones en zonas urbanas. Los condenados: un productor y un piloto fumigador. Todavía, las Madres de Ituzaingó siguen luchando.



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
 → Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

**EL 65% DE LA TIERRA CULTIVADA EN ARGENTINA ESTÁ DESTINADA
A PRODUCIR SOJA TRANSGÉNICA PARA ALIMENTAR CHANCHOS CHINOS**



¿Queremos preguntar?

Desde que asumió, el 20 de noviembre de 2013, el Jefe de Gabinete, Jorge Capitanich ofrece, todos los días hábiles, una conferencia de prensa en la Casa Rosada. Comienza a las 9 en punto y se extiende durante 50 minutos. El día que registra esta foto, además del telón de fondo de la devaluación y el alza del dólar y los precios, a la agenda periodística se le sumaron dos temas calientes: el fiscal Jorge Di Lello había solicitado al

juez Ariel Lijo que cite a declaración indagatoria al vicepresidente de la Nación, Amado Boudou, y el gobierno nacional había dado marcha atrás al traspaso de Fútbol para Todos a manos del mediático Marcelo Tinelli. En la sala sólo había 4 periodistas. Uno de ellos parece estar jugando al pool en su celular. ¿Hace falta decir más?





GUSTAVO GROBOCOPATEL

JULIETA COLOMER

El que tiene coronita

El empresario que más conversa con la prensa sobre el modelo sojero produce 300 mil toneladas anuales de soja, 100 mil de trigo y 100 mil de maíz. Pero no es un terrateniente clásico: alquila todo. Desde el campo hasta el trabajo. ¿Rey o esclavo de la soja? es la primera pregunta de esta entrevista que debate todas las claves del negocio.

Le pregunto: **¿Rey de la soja, o esclavo de la soja?** Gustavo Grobocopatel, 53 años, 1,90, 110 kilos, 900 millones de dólares de facturación anual a través del emporio Los Grobo, vocero del trío folklórico Cruz del Sur, y tenor del establishment del agronegocio, responde:

Es una esclavitud voluntaria. No es que la soja nos esclavizó: nosotros, con autodefinición, nos decidimos a ser esclavos de la soja. No sé si me entendés.

Más o menos.

Si hubiese trigo, maíz... pero como se destruye todo lo demás a través de las políticas públicas, decidimos ser esclavos de la soja.

A los pocos minutos, el mundo es chico, aparece Samuel Gelblung, saluda y Grobocopatel le dice: "Chiche, me está haciendo calentar" en referencia a las preguntas de MU. Gelblung responde estirándose el párpado con el índice.

El triple encuentro, levemente transgénico, sucedió en el café del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), en el que se puede ingerir tosta-

do y gaseosa por 95 pesos. La entrada al museo es libre para discapacitados y menores de 5 años. El encuentro se concretó con un mecanismo ágil. Pedido de entrevista por mail, veloz respuesta con sitio y hora: este ingeniero agrónomo y CEO omite mediadores con la prensa.

Grobocopatel se limitó a una botella de agua mineral (25 pesos). Camisa azul a cuadros, jeans gastados, sandalias de cuero entrelazado, celular (o smartphone, o como se llame). Gelblung, parado junto a la mesa, con el pulgar en uno de sus tiradores, me informa sobre Los Grobo: "Estos, en Carlos Casares, tienen la NASA".

Junto a Grobocopatel, el mundo es chico II, está Víctor Trucco, sonriente presidente de AAPRESID, (Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa), bioquímico y activista del tema sojero y todo un modelo de monocultivo celebrado tanto por el establishment económico como por el gobierno. En todo caso, discuten cuánto del queso le corresponde a cada uno. Trucco, además, es socio de Grobocopatel en Bioceres, negocio de biotecnología.

Grobocopatel administra a través de Los Grobo Agropecuaria 50.000 hectáreas en la Argentina, 80.000 en Uruguay,

15.000 son las de la NASA familiar, y 2.000 las personales. La facturación de 900 millones de dólares anuales corresponde a los negocios de Argentina (75%), Uruguay (20%) y Brasil (5%). Produce 300.000 toneladas anuales de soja, 100.000 de trigo, 100.000 de maíz y 10.000 de girasol. El mecanismo es el arriendo o alquiler de campos de otros productores. No es un terrateniente clásico: "Demostramos que esto se puede hacer sin la propiedad de la tierra, que la arrendamos; del capital, que nos lo prestan para que lo hagamos producir; y del trabajo, que lo tercerizamos", me explica sobre su modelo de explotación rural. El negocio abarca la producción agrícola y los cultivos, la comercialización de granos y oleaginosas, logística, acopio, transporte y comercialización de granos, agroinsumos y, entre otras cosas, Pastasole, marca de pastas para mercado interno y exportación a Brasil.

La empresa vendió el año pasado gran parte de sus activos, justamente en Brasil, que representaban casi la mitad de su facturación, hecho que resultó curioso para los observadores (¿cómo irse del imperio, y quedarse en Argentina?). La respuesta tal vez sean los 450 millones de dólares

que le pagó el conglomerado japonés Mitsubishi, nuevo actor del agronegocio continental.

Posa con profesionalismo para las fotos, vuelve a la mesa en la que apoya las manos, adelanta la cabeza y dice: "Sigamos".

Monocultivo

La esclavitud voluntaria implica que entre el 60 y 70% de los suelos cultivables estén cubiertos por soja.

Eso no puede ser bueno para el país.

No es bueno para el país depender de una sola producción, obviamente. Cuanta más diversificación haya, mejor. Pero también es cierto que en el mundo hay tendencia hacia un patrón de especialización. Pero tenés que diversificar en las cosas que son bueno, competitivo y mejor que los demás. **No hablo de diversificar pensando en los mercados, sino en el país. Nunca fue positivo el monocultivo.**

En lugar de mirar por qué le va bien a la soja y pensar que es el problema, pensemos que es la solución. Y veamos por qué no hay otras cosas que crezcan igual. Si no, estamos tratando de nivelar para abajo. ¿Por qué no podemos ser un país superproductor de otros cultivos, de otros productos industriales y ser competitivos?

Lo que nos nivela para abajo es tener monocultivo, y estar atados a un solo producto.

La idea de diversificar también está en la mente del productor, no quiere hacer monocultivo sino poner los huevos en distintas canastas: un poquito de maíz, un poquito de trigo. **Evidentemente las políticas de gobierno han provocado que el productor se inclinara al monocultivo, pero no por un deseo oportunista, estratégico, sino por una especie de imposición: no tiene más opciones que la soja.**

No sé si es oportunismo: es ir a donde hay rentabilidad rápida. Como cuestión personal es lógica, pero como cuestión general...

Perdoname: es que con lo demás perdés plata. No podés obligar a un productor a perder plata, porque se funde. Y si se funde tenemos el problema de pobreza en el campo que hay en el resto de Latinoamérica, donde el Estado los subsidia. Aquí el sector le aporta al resto de la economía. El tema es que gracias a ese aporte, el resto de la economía también pueda ser competi-

va y sustentable.

Pensar el tema de la alimentación sólo desde el punto de vista económico, ¿no es mercantilizar lo que en realidad es un derecho?

No es que se piense de manera mercantilista la alimentación. Los precios de los granos suben o bajan dependiendo de la demanda que haya, que está vinculada con los hábitos de consumo y las necesidades de la gente. Eso determina que un producto sea demandado, y que haya producción para cubrir esa demanda.

La demanda no es de alimentos para la gente, sino de forraje para chanchos chinos.

Pero esos animales son los que luego serán consumidos como alimentos. La cuestión es: ¿es sustentable tener cada vez más producción de soja? Obviamente tendríamos que hacer más rotación de cultivo. Pero el tema no es la soja. **Es como si tuviéramos una vaca lechera: le podés extraer toda la leche, pero lograrás que la vaca adelgace y eventualmente se muera. Hay que tratar de extraerle leche suficiente para poder seguir sacándole, mantenerla gorda y que haya nuevas vacas lecheras. Al campo se le extrajo mucho.** La reacción para defenderse ante esa situación es una conducta más oportunista. ¿Es lo natural? No: es una reacción defensiva para no morir. El problema tiene gravedad si se sostiene en el tiempo. Hay que tratar de hacer rotaciones, diversificar la economía. ¿Cómo se soluciona eso? Con políticas públicas que no maten la vaca lechera.

La vida y el campo

Hablás de no morir, de algo defensivo, pero nadie muere, y lo que ha crecido es un modelo sojero de ganancias extraordinarias. Aparecen los rentistas, la ostentación, las 4x4 y un cambio de cultura que, además, va vaciando el territorio.

Las 4x4 aparecen porque son más cómodas que ir en un tractor Somaca.

Sabés a lo que me refiero.

Lo del cambio de vida que decís es real: un proceso a partir del cual la gente no quiere vivir más en el campo porque la calidad de vida es inferior. La gente prefiere no vivir en una casa aislada, sin luz, sin gas, sin televisor, prefiere ir al pueblo más cercano donde puede socializar, hacer estudiar a sus hijos, estar cerca de sus amigos. **Hay gente que dice que hay que volver al campo, pero nunca vivió en el campo. Es un debate entre gente urbana. Los productores se van del campo a la ciudad buscando mejor calidad de vida.**

Pero...

Esperá: yo digo ¿ese proceso de redistribución de la riqueza es justo? Yo preferiría que vaya más guta al emprendedor que invierte y menos al rentista, no porque esté en contra del rentista, sino porque los que dinamizan la economía son esos emprendedores que cuando ganan dinero se

compran una 4x4, y entonces dinamizan la industria automotriz, hacen galpones, plantas de silo.

¿Es una idea de progreso la de un país volcado a un patrón de consumo de autos o de electrodomésticos como única variante de crecimiento?

De acuerdo: yo critico el patrón de consumo. Pero **¿quiénes somos nosotros para saber cuál es el patrón de consumo que vale la pena? La gente elige su patrón de consumo, que está vinculado con múltiples causas: a mí me gusta la comida vegetariana, a otro le gusta comer carne, a otro los autos y otro prefiere viajar al exterior... Lo importante es que la gente tenga la posibilidad de elegir. La libertad hace que la gente tome distintas decisiones.**

El actual modelo, ¿garantiza eso sólo para un sector de la población? Además, parece un momento con poca generación de empleo genuino, sólido.

Ceo que en el mundo hay cada vez más gente que puede decidir. También creo que la evolución de los últimos años en el país, si bien se hicieron cosas reparatorias, no trajo la suficiente creación de empleos de calidad. Hay más gente que depende del cheque del Estado y esas cosas.

Hay sectores que no tienen libertad de elegir lo que comen por falta de acceso o por los precios. ¿No ocurre que cada vez se producen menos alimentos como consecuencia del monocultivo?

No es así, porque se cultivan 35 millones de hectáreas, y de hortalizas se hacen 100.000 hectáreas. **Hay espacio para hacer 10 veces más cultivos de hortalizas, sin tocar la superficie de la soja. No es que Argentina no hace hortalizas o frutales porque hay soja. Al contrario. Con los frutales se funde y la única opción para sobrevivir es la soja.** Si incentivan la producción, habrá más frutales. Es lo que pasa con el algodón. Si los algodoneros no se hubieran pasado a la soja, estarían en estado paupérrimo.

El color del dinero

¿Cómo es la situación de los fondos de inversión? **Hipótesis: el sistema es opaco, juntan dinero que no se sabe de dónde viene, se sospecha de lavado y favorecen una economía turbia.**

La primera cuestión es que los fondos del exterior que vinieron a agricultura, que no son muchos, vinieron, perdieron plata y se fueron. Esos en general son fondos transparentes, públicos que cotizan en bolsa, jubilados europeos y demás. Pagan impuestos, cargas sociales. Pero hay miles de fonditos locales que coexisten con eso. Pueden ser vecinos, el peluquero del pueblo. El tema es cómo fluye el dinero. Como Argentina no tiene desarrollado un mercado de capitales **se generan opciones por el costado, y aparecen estos pooles de siembra. Si estuvieran sólo los bancos, te cobran mucho**

interés. Entonces, bienvenidos los fondos para financiar la agricultura.

Más que el peluquero, ¿los fondos no son consecuencia del estallido de las burbujas especulativas mundiales, trasladadas ahora a la especulación y la ganancia rápida con las materias primas?

Yo no me llevo bien con la cultura especulativa, por ejemplo, de los bancos. Pero tampoco la critico. ¿El mundo tiene que revisar el tema de la financiarización de la economía? Sí. Hay incentivos mal dados. Pero la financiarización de la economía es necesaria, sin flujos de capital que aceleren proceso de desarrollo no tendríamos Facebook ni Twitter, ni Internet. ¿El exceso de eso es malo? Yo creo que sí, porque se generan las burbujas y hay que regularlo. Me parece que la crisis de 2008 fue una falta de regulación. **Para mí la falla no es de los financistas, es del Estado, que no regula.**

Cuando regula, ¿no lo acusan de autoritario y despótico? En ese caso no puede regular. Pero en muchas situaciones el Estado no quiere: cumple un rol no opuesto, sino asociado a esos modelos y a las corporaciones, para financiarse.

Pero el Estado tiene que poner las reglas de juego, marcar la cancha. Para mí la crisis financiera no es responsabilidad de los mercados sino del Estado. **El problema no es de los que juegan el partido sino del que pone las reglas.**

Lo que se ve es que hay capitales transnacionales que son más fuertes que los Estados, o Estados que los dejan hacer. Un hecho: no pudieron ni instalar tasas para los capitales especulativos.

En ese caso el problema es otro: habría que pensar en ir hacia formas de gobierno también más globales que den más fuerza a los Estados para poder regular.

¿La clave es la mercantilización de todo? Hace 15 años si alguien decía que iban a patentar las semillas, le contestaban que era un paranoico. Hoy están patentadas. Eso no parece mercado, ni libertad.

El mercado no es una cosa negativa. Es un conjunto de reglas para que la gente pueda hacer transacciones. Cuando hay mercado hay transparencia, y los más débiles son los que se benefician porque hay información disponible para todos. **El mercado es el mejor amigo del pobre.**

Pero la economía y los mercados aparecen como cuestiones totalmente opacas: nadie sabe de dónde viene o a dónde va el dinero, no se conoce ni quiénes son los dueños reales de muchas empresas. El problema parece ser la concentración y la monopolización.

En ese caso, ¿por qué funciona mal el mercado? Por culpa del Estado, que tiene que facilitar la competencia. **Ojalá me dieran el monopolio de algo. Como empresario tiendo a construir un monopolio porque es la forma en que puedo ganar guita más fácil, mejor y con menos riesgo.** ¿Vos qué quisieras? Que tu revista sea la única.

Todo lo contrario: quiero que haya muchas.

La república de la soja



Grobocopatel y Chiche Gelblung: encuentro inesperado.

La corporación Syngenta apeló a la creatividad, y publicó un mapa que abarca a la zona pampeana, norte y noroeste de Argentina, medio Uruguay (al que ni nombra), sur de Brasil, todo Paraguay, y el este de Bolivia. El mapa es verde y su título es *República Unida de la Soja*, con una bandera en cuyo centro flamea un poroto transgénico. El otro mensaje: "La soja no conoce fronteras". Syngenta produce semillas y herbicidas, como Monsanto, y el aviso se difundió en 2003 en los medios contrainformativos *Clarín* y *La Nación*. Fue revelador de un modo de actuar, y de una tendencia que los años han reforzado. Despierta preguntas interesantes, siguiendo el juego: ¿quiénes gobiernan esta República? ¿Cuáles son sus leyes y justicia? ¿Qué rol cumplen esos viejos conglomerados llamados "países"?

La organización internacional Grain, de defensa de la biodiversidad, actualizó el tema con un informe: *La República Unida de la Soja, recargada*. Plantea que el mapa abarca 46 millones de hectáreas de monocultivo transgénico, fumigadas con 600 millones de litros de glifosato (mas otros agrotóxicos), y provoca una deforestación de 500 mil hectáreas anuales. Carlos Vicente, de esa ONG: "Se depende cada vez más de las corporaciones como Monsanto o Syngenta, los transgénicos y los agrotóxicos que ellas mismas venden. Es una relación adictiva". Alimentación humana: "Los campesinos, pequeños y medianos productores, con el 20% de las tierras producen el 70% de la alimentación que precisa la humanidad. Entonces hay que producir alimentos, no chatarra alimentaria". Efectos: "Un sector se enriquece, pero el territorio va quedando despoblado para que hagan lo que quieran. Se engrosan las periferias urbanas, se destroran las economías regionales y suben los precios de los alimentos".

Últimas noticias



Victor Trucco, de Aaprecid presenció toda la entrevista.

El efecto de las fumigaciones con agroquímicos en las personas fue estudiado por el Ministerio de Salud de la provincia de Santa Fe por orden judicial para "discernir si las posibles afecciones que se denunciaron disminuyeron o no", tras la prohibición de fumigar en el Barrio Urquiza, de San Jorge, a menos de 800 metros (por tierra) y 1.500 metros (fumigaciones aéreas).

Al prohibirse la fumigación se verificó, en el hospital de San Jorge, una disminución del 37% en los consultorios externos de pediatría. Se comprobó también la disminución de las afecciones respiratorias que pueden asociarse a "factores irritantes" o "externos": bajó el 22% en bronquitis, el 50% en crisis asmáticas, y el 77% en casos de broncoespasmos. Las afecciones conjuntivales disminuyeron en un 47% y las de la piel en un 87%.

El estudio se realizó en 2010 a raíz del caso de Viviana Peralta y su hija Ailén (narrado en MU Nº 33). Desde bebé, Ailén fue víctima permanente de crisis bronquiales ante la desesperación de sus padres, mientras se fumigaba a metros de su casa en el Barrio Urquiza. Tirarle ladrillazos a los mosquitos (las máquinas fumigadoras) no fue suficiente. Los vecinos del barrio se organizaron como Autoconvocados de San Jorge, se hizo una presentación judicial y el juez Tristán Martínez ordenó prohibir las fumigaciones a 800 y 1.500 metros de las zonas pobladas. Los productores sojeros apelaron, acompañados por la Municipalidad y el gobierno provincial, pero la Cámara de Apelación confirmó la decisión y ordenó investigar la situación antes y después de la prohibición. El estudio plantea: "Si bien no se pudo concluir de modo irrefutable que la disminución de las consultas entre ambos períodos se deba a la prohibición de fumigar, la hipótesis planteada parece ser bastante plausible".

El estudio oficial agregó una encuesta a los vecinos. El 95% atribuyó a los agroquímicos efectos adversos sobre la salud de las personas: cáncer (80%), afecciones de piel (75%), afecciones respiratorias (80%). El fallo se cumple actualmente en San Jorge, y la campaña Paren de Fumigar logró presentar un proyecto de Ley ante la Cámara de Diputados provincial para prohibir las fumigaciones terrestres a menos de 800 metros de las poblaciones, y eliminar definitivamente las fumigaciones aéreas.

Y que todo el mundo lea la tuya.

El que quiere estar solo o dominar el mercado es Clarín. Nosotros queremos que haya muchas revistas, muchas voces.

Pero en general la gente quiere hacer cosas que impacten sobre los demás, si no sos un autómatas al que no le importan los otros.

¿No es al revés? ¿El autómatas es el que sólo puede pensarse en términos de competencia? Se puede pensar también la acción en términos de colaboración.

Y bueno: el mercado es una forma de colaboración, un espacio de información compartida. Y el monopolio es un espacio de información estructurada.

¿No es esa la situación actual, con una economía cada vez más concentrada a nivel mundial en pocas manos? Si hay una Monsanto, ¿es culpa del Estado?

El problema es que no haya 10 Monsanto que compitan entre sí. Y no hay más, porque muchas organizaciones ecologistas le han hecho la vida imposible a Monsanto y nadie quiere ser una nueva Monsanto para no tener problema con los ecologistas.

O sea, ¿los monopolios son culpa de los ecologistas? Además, son los vecinos los que frenan esos emprendimientos porque denuncian los problemas de agrotóxicos, malformaciones de bebés, enfermedades.

El Estado tiene que intervenir de modo muy objetivo para ver de dónde vienen los problemas. Hay una parte de la gente que, si el hijo tiene una malformación, piensa que es por el glifosato. Otros piensan que es por estar contaminados por otros productos de un basural. Otros pueden decir que son malformaciones genéticas. **Discutimos los no-datos. Entonces en algo hay que tener fe y confiar. El Ministerio de Salud debería determinar los problemas. Si el glifosato es malo, prohibámoslo. Si es otra cosa, arreglemos lo otro.** Lo que no se puede es generar una nebulosa donde nadie sabe qué pasa.

La justicia juzgó el tema: en Córdoba condenó al Grobocopatel del barrio de Ituzaingó, por las fumigaciones que generaron muertes y enfermedades.

Y a lo mejor tienen razón. A lo mejor el Grobocopatel de Ituzaingó usó mal los agroquímicos, contaminó la napa de agua con no sé qué. Bueno: objetivamente alguien lo tiene que determinar. Pero objetivamente el glifosato es un producto aprobado en muchas instancias, en muchos países del mundo, se usa más que el gasoil. Salvo el caso de Ituzaingó y algún otro, no es un producto que haya tenido problemas en la aplicación. **Lo que digo es que como productor, como ciudadano, el Estado me dice "está prohibida la soja transgénica, está prohibido el glifosato", yo no lo uso más. Cumpló las reglas.**

¿No dudás?

Soy ingeniero. Por formación no creo en los absolutos y las certezas. Y tampoco creo que la bayaspirina no dañe. Pero dicho eso, les doy crédito a los organismos como SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria) o la CONABIA (Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria, la encargada de aprobar los transgénicos). A algo tenés que creerle. Si no, es una anarquía.

Decían que no pasaba nada con las grasas trans y ahora las prohíben. El que denunciaba tenía razón, y lo acusaban de anarquista. Es una mejora en la calidad de vida. Dentro de poco habrá autos sin combustible, pero no es un error que haya autos como los que hay ahora.

Al que cuestiona le dicen que está contra el progreso, pero en realidad está marcando

que ahí hay un problema.

De acuerdo: entonces, que se cuestione al glifosato. Lo que no estoy de acuerdo es con que se prohíba si no hay una evidencia formal. Los productos que se usan en el campo son cada vez menos impactantes sobre el medio ambiente. Y eso lo sabe todo el mundo.

Los productos y las dosis ¿no tienen que ser cada vez más agresivos porque las malezas van generando resistencias?

En esos casos, más que dosis fuertes, lo que hay que hacer es cambiar el producto y usar productos que estén permitidos y autorizados. Puede suceder que dentro de 10 años el glifosato ya no controle la maleza que hay y se usará otra cosa, pero la tendencia es a hacer las cosas cada vez mejor.

El Ministerio de Salud de Santa Fe investigó lo que pasó en San Jorge cuando se alejaron las fumigaciones...

(Interviene Trucco) Todo mentira.

Si en algo hay que creer, acá tiene un ministerio que comprobó que al alejarse las fumigaciones, disminuyeron los casos de bronquitis, crisis asmáticas y broncoespasmos hasta en un 77%.

(Vuelve Grobocopatel a tomar la palabra) Es obvio que no ven más los aviones, y la gente deja de ir al médico. Mirá: en Europa se hacen pulverizaciones cinco veces más que acá. No hay que crear fantasmas. Si alguien aplica mal, es mala praxis, pero no es que el sistema anda mal.

El sistema son millones de toneladas de herbicidas que se usan por año. Cuando aparecen las malformaciones y enfermedades, ¿no es obvio que el partido ya está jugado, y no hubo precauciones previas?

Pero por precaución deberían dejar de andar los autos por el calentamiento global, o no deberíamos usar minería, ni cobre ni cables ni celulares. Por precaución nos quedamos en el Medioevo. **Hay un riesgo que la humanidad corre siempre, y la determinación de ese nivel de riesgo la debe hacer el Estado republicano y con división de poderes.**

El riesgo lo corren los vecinos. ¿Las cosas tienen que hacerse de todos modos, incluso contra la gente?

Por eso te digo: si el Ministerio dice que hay un problema, que el glifosato enferma, que lo firme y que lo prohíba. De lo contrario, es una irresponsabilidad.

Lo de las mineras también es discutible: lo que declaran, al pagar regalías, es que solo extraen un producto medieval: oro.

Pero lo que más se usa es el cobre, eso es lo importante, y cantidad de elementos para tecnología. **El oro es un producto absurdo: lo desenterrarás para volver a enterar los lingotes. Y encima usás cianuro para obtener el oro. Es absurdo.**

Actualmente se producen alimentos que alcanzarían para alimentar a 12.000 millones de personas, en un planeta con 7.000 millones de habitantes, pero hay hambre. Entonces: ¿hay que producir más o repartir mejor?

La realidad es que los precios de los alimentos suben porque hay más demanda de chinos, hindúes, indonesios, africanos, y también europeos. China consumía 7 kilos de carne por habitante hace 30 años, ahora consume 70. Los que dicen que no hay que venderle forrajes a los chinos piensan: que se caguen de hambre. No les importan los pobres del mundo. El que piensa así es un hijo de puta. Bueno: que permita que otros ayudemos a esa gente. **La razón no es la bondad, sino la rentabilidad, como me explicaste antes.**

Está bien, pero nosotros no estamos pro-

duciendo diamantes. Estamos produciendo alimentos para que la gente coma.

Padres del borrego

Todo lo producido por el agro argentino se exporta a través de un puñado de cerealeras multinacionales que han sido capaces hasta de empujar a una devaluación. Quién maneja la situación, entonces: ¿el Estado o las corporaciones?

El Estado no tiene por qué manejar la exportación porque son compañías nacionales y multinacionales que compran los cereales y los venden al mundo. ¿Qué quiere el Estado si ya nos saca el 35% con las retenciones? ¿Qué quiere controlar?

Que no haya un manejo especulador de cerealeras transnacionales, por ejemplo.

No creo que haya maniobras especulativas de empresas exportadoras. No conozco cada una, pero en general no es esa la forma en que funcionan. Y también es una desproporción pensar que la decisión de los chacareros de tener silobolsas es lo que pone en riesgo el futuro de la Patria. **Yo no estoy en contra de que el Estado regule, si es inteligente. ¿Argentina tiene un Estado inteligente? No. Cuando manejamos la carne la hicimos de goma. El trigo y el girasol, lo hicimos de goma.**

O sea: ¿la idea de una Junta Nacional de granos o de nacionalizar el comercio exterior no te convence demasiado?

Eso sería un desastre.

¿Qué pasaría si el gobierno anunciara que quiere hacer algo así? ¿Cuánto duraría sin que incendien el país?

Si el gobierno lo plantea, uno lo tiene que respetar. Lo que tiene que tratar es de que lo hagan de forma inteligente y con la gente más capacitada posible.

Respuesta sobria. Imagino otras más violentas por parte del establishment.

Es que todo el debate público, de ida y de vuelta, está sumamente atomizado, politizado y banalizado. Pero lo que es cierto es que, en muchos de los temas que estamos planteando, la madre del borrego del problema es el Estado.

Y el padre del borrego, ¿no son los poderes concentrados?

¿Por qué son concentrados?

¿Por dinámicas del capitalismo actual?

Los poderes son concentrados porque los Estados los permiten, porque tienen poder de fuego de destrucción de los monopolios, y no lo hacen.

Hipótesis: las transnacionales son más fuertes y hasta con mayor volumen económico que muchos Estados.

Eso es cierto, pero lo que se necesita entonces es poderes que también vayan más allá. Nuevos organismos de gobierno global para los problemas globales. Pero Argentina no lo hace. No somos más Mercosur, ni más Unasur, sino menos: se los ve como instrumentos políticos y no económicos, lo que es un error enorme. No hay decisión política de ir hacia Estados o multi-estados que regulen estos procesos y pongan reglas de juego. Entonces los pelotudos somos nosotros.

Simplificando: ¿dónde te parás? ¿Sociedad o multinacionales?

Yo soy parte de la sociedad. Pero no es una cosa o la otra. Para mí hay que estimular que haya multinacionales argentinas, que son las que te conectan al mundo. Si me voy a sembrar al África, compro maquinaria argentina y llevo industria argentina a esos lugares. Yo trabajo para eso. Entonces: soy parte de la sociedad y quiero ser una multinacional. Yo quisiera ser la Cargill del Mercosur.

ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925

www.eltrabajadordelestado.org



Danza con lobos, versión reality show

LOS PREDADORES DE LA ECONOMÍA

Raúl Zibechi enumera los tres motivos por los cuales los lobos de las finanzas globales acechan hoy a Argentina.

El arte de los depredadores contiene varias artes: tener una información privilegiada, no dejarse ver, acercarse a la presa en el momento indicado, actuar de modo implacable. Cuando los lobos tienen hambre se juntan en grupos y merodean rebaños. En cierto momento atacan sin orden ni concierto aparentes, van al bulto. Consiguen que el rebaño se asuste, corra y, en ese momento, identifican su presa, que suele ser un animal con algún defecto que le dificulta la carrera o alguna otra característica por la cual se separa del rebaño y, por tanto, pierde la protección. Luego, la atacan sin piedad hasta matarla y devorarla.

Los "grandes depredadores" de los que nos hablaba el gran Fernand Braudel para explicar cómo funciona el capitalismo, forman hoy la cúspide del sistema financiero, un muy selecto grupo de personas que tienen mucho, pero mucho poder. Una de las presas, no la única, se llama Argentina. **Un país que desde el ministerio de Martínez de Hoz ha ganado varios concursos para ofrecerse como carne fresca para saciar el hambre de los acumuladores-depredadores. En dictadura y en democracia.**

Identikit del lobo feroz

Hasta ahora los estudios académicos tienden a posarse más en las víctimas que en los victimarios, entre otras cosas porque son éstos los que financian los estudios y han decidido protegerse en el anonimato. Creo que hace falta mirar a los depredadores, conocerlos, escrutar sus intenciones, sus modos de actuar para entender por qué eligen ciertas presas.

Lo primero es comprender que hay una nueva camada de depredadores formada por los ejecutivos de alto nivel, en general gerentes o directores que no son los propietarios, pero son los que toman las decisiones cotidianas. Los que eligen las presas, los momentos y modos de atacar. Son gen-



Leonardo Di Caprio, protagonista de El lobo de Wall Street, la película de Martin Scorsese. Todo parecido con la realidad, no es casualidad: es el retrato del capitalismo depredador.

te bien diferente a todos nosotros, piensan y sienten de otro modo respecto a quien está leyendo estas líneas.

Una reciente encuesta de la consultora brasileña Talenses entre 620 ejecutivos de alto nivel de San Pablo, reveló que para los directores y gerentes el factor decisivo a la hora de decidir un lugar de trabajo, es sentirse desafiados. Sólo en segundo lugar aparecen las remuneraciones y bonos, porque una parte de sus ingresos los perciben en premios, que pueden ser acciones de la empresa en que trabajan. O sea, no son los empleados tradicionales sino otra cosa.

Ambiente de trabajo, desafíos y perspectivas de crecimiento, son los tres principales factores para los altos ejecutivos. Una cuestión que llama la atención es la facilidad con la que cambian de empresa: sólo el 6,6% de los entrevistados llevaban más de diez años en la misma empresa, el 29% entre dos y cinco años y el 52% menos de dos años. **Cuanto más jóvenes son los ejecutivos, más rápidamente cambian de empleo. Así, los nacidos entre 1979 y 1990, la llamada Generación Y, no duran más dos años antes de levantar vuelo hacia una empresa que paga mejor.** Pero 7 de cada 10 están apenas de 3 a 6 meses en la misma empresa. El cambio

permanente es parte del desafío de estos ejecutivos que oscilan entre 24 y 40 años. Por eso les pagan tanto: para retenerlos.

En cuanto a las remuneraciones, es muy difícil encontrar un patrón. La consultora Robert Walters estudió las remuneraciones de altos ejecutivos en 27 países. Encontró que en el escalón más alto están los directores financieros (CFO) de Shanghai (330 mil dólares mensuales, sin bonos), seguidos muy de cerca por sus pares de Londres y Nueva York y, a cierta distancia, los de París y San Pablo. Estamos hablando de 4 millones anuales, que para un gerente contable (uno de los rangos más bajos entre los altos ejecutivos) es de un millón y pico al año.

Se trata de varones (el 80%), blancos, egresados de universidades de elite donde la competencia es feroz (se deforman para competir), que no tienen la menor fidelidad a nada que no sea ellos mismos y, por lo tanto, a sus ingresos. Son buscadores de oportunidades, de presas humanas a las que destripar. Son los directores que necesitan el capital en este período de acumulación por despojo.

La ley de la selva

En el sistema financiero actual, los grandes ganadores, según todos los estudios, son la élite dirigente y no los accionistas. En 2007 el CEO de Merrill Lynch, Stanley O'Neil, dejó la empresa en plena crisis llevándose un paquete de remuneraciones de 162 millones de dólares. Ese año la empresa pagó bonos a sus ejecutivos de 4 mil millones de dólares y en 2008 las empresas de Wall Street pagaron 18 mil millones de dólares cuando el sistema financiero fue salvado por el gobierno.

Este modo de actuar es la regla, en todas las grandes empresas, no sólo en el sector financiero. Que es tanto como decir que la lógica depredadora se ha convertido en el sentido común del capital y en el modo de actuar cotidiano de los gerentes. Por eso Braudel dice que en esa esfera "imperla la ley de la selva" y define al capitalismo como "el visitante nocturno", aquel que con la complicidad del Estado se convierte en el amo del gallinero.

Estos gerentes son muy parecidos a los militares de élite, como muestra *El Lobo de Wall Street*, la película de Martin Scorsese.

Argentina, la presa

Una vez presentados los depredadores, podemos enfocarnos en las razones por las cuales Argentina es una presa adecuada. Encuentro tres principales.

La primera es de orden geopolítico, ya que las grandes empresas forman parte de un entramado multinacionales -think tanks- militares.

O sea: hay una convergencia de intereses entre el empresariado y las fuerzas armadas

que suelen beber de los centros de estudios más elitistas del mundo. En ese nivel, como sucede con el Club Bilderberg, participan generales, empresarios, académicos y periodistas, como Juan Luis Cebrián, progresista fundador del diario español *El País*.

La mirada geopolítica les dice que los BRICS son buenos como fuente de acumulación pero peligrosos como alternativa al decreciente poder estadounidense. **En 2013 comenzó una potente ofensiva contra los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que en la región se sintetiza en atacar a Brasil y, por lo tanto, a sus dos aliados estratégicos: Venezuela y Argentina.** Curiosamente, los dos países donde la desestabilización está en el orden del día, **ya que es el mejor modo de acotar a Brasil,** rodeándolo de situaciones inestables como están haciendo con China (Pakistán, Afganistán) y Rusia (Ucrania).

La segunda razón es que Argentina tiene una larga experiencia como víctima del sistema financiero. Primero con el gobierno militar y la gestión de José Alfredo Martínez de Hoz, que dejó al país endeudado. Luego con Carlos Menem y las privatizaciones, que la dejó desarmada para enfrentar cualquier contingencia al privatizar sus principales recursos.

Lo que está en juego no es un golpe de Estado sino un golpe de mercado, la posibilidad de hacerse con activos importantes labrados por los trabajadores argentinos durante décadas, como ya sucedió con las privatizaciones.

Esquilmar Argentina no es cualquier cosa. Fue un país industrial, tiene aún una importante clase media, o sea técnicos y especialistas, y no es por tanto el típico país pobre y subdesarrollado del cual se pueden extraer apenas bananas. **El país aún tiene capacidad de generar el tipo de riqueza que el sistema más valora: conocimientos, capacidad inventiva y creativa, que hoy son más importantes que el consumo y la producción fabril.**

La tercera cuestión es la potencia de las luchas de clases. Los altos ejecutivos conocen perfectamente la fuerza de los sectores populares y la debilidad del Estado argentino para hacerles frente. Es la historia del siglo 20. Fue la tremenda lucha de los de abajo lo que desarticuló a la vieja burguesía nacional representada por José Gelbard y la Confederación General Económica con las que pactaba Perón.

Esa fuerza de los de abajo es visualizada por los depredadores como una oportunidad para actuar ya que debilita a las instituciones. Aclaro: eso no quiere decir, en absoluto, que la lucha social sea culpable o tenga alguna responsabilidad en la situación actual.

En síntesis: los depredadores observan una presa con problemas y afilan las uñas con el visto bueno de la superpotencia. No es que exista un comité central de la reacción que ordene ataques, como lo visualizan los oficialistas. Es más sencillo: huelen algo en descomposición y despliegan las alas.

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



MUNICIPIO DE QUILMES



**MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES**

Marxismo Levinismo

PABLO LEVIN, EL EX PROFE DE KICILLOF

Experto en economía marxista, resume el panorama actual con una ironía: "Estamos como si pusiéramos a Don Quijote en medio del tránsito porteño". ¿Qué hacer?

La facultad de Ciencias Económicas linda con lo que fue la Morgue Judicial. Por eso, en uno de sus patios, se eleva una enorme chimenea que solía humear difuntos, que se bordea a través de una pasarela de unos 8 metros de altura, como un laberinto aéreo, para llegar al CEPLAD, Centro de Estudios para la Planificación del Desarrollo.

El director es Pablo Levin, y como subdirector figura Axel Kicillof, según el no muy actualizado sitio web: Kicillof, en realidad, está de licencia sin goce de sueldo. Fue, además, ayudante de cátedra de Levin, pero hoy es ministro de Economía, y Levin sigue siendo titular de Historia del Pensamiento Económico y de Economía Marxista. Estos antecedentes encendieron la alarma de los opinadores que decretan que Kicillof es "marxista", aunque diga que no: tal vez cree que sabe más de sí mismo que los columnistas y panelistas mediáticos.

¿Qué es lo que piensa alguien que sí puede ser considerado "marxista" (aunque la considera una teoría inacabada) que además fue premio nacional de Economía, es Profesor Consulto (distinción otorgada por el Consejo Superior de la UBA), y uno de los más respetados y acaso polémicos teóricos de estos laberintos?

Levin acepta la charla a condición de no hablar de Kicillof: "No quiero poner ninguna piedra en el camino. Discutir qué hace un ministro en este gobierno, en este Estado, es entregarse a conjeturas absolutamente estériles. Hará un poco más o me-

nos, pero nada importante". Dice que el panorama es inédito, y que estamos como si pusiéramos a Don Quijote en medio del tránsito porteño: "No entendería lo que ocurre a su alrededor. Sus patrones interpretativos no le servirían. Este momento exige desprenderse de formas arcaicas de interpretar la realidad. Entonces, ¿qué puedo decir de una tripulación que, de pronto, se ve al mando de un buque fantasma que anda sin timón, a la deriva, tengan o no ellos la habilidad o la intención de orientarlo a un puerto? ¿Para qué están ahí?"

Ni x 4

Se supone que están para que el barco de la economía no se hunda y vaya a alguna parte, le digo. Levin me observa como a un personaje del siglo 17. "Algo que hay que entender es que hasta Marx cayó en la ficción de creer que la economía está en la sociedad civil, y el Estado está afuera, como un ente que interviene cuando hay perturbaciones. Lo mismo se piensa del poder político: que está fuera de la sociedad civil. Por un lado quedaría la República, con la idea de soberanía del Estado. Por el otro, la sociedad, el interés privado. Pero todo ese modo de ver las cosas revienta para siempre ya a fines del siglo 19". La situación actual: "Lo que está ocurriendo es el agotamiento del poder civilizatorio y progresista del capitalismo. No puede concretar sus promesas: ni libertad, ni igualdad, ni fraternidad, ni progreso.



Levin, casi 79 años: "La juventud es ser leal con tus ideales de cuando eras chico".

Ya es muy claro que vamos en dirección contraria, rumbo a un desastre anunciado".

¿Qué rol ocupan entonces el Estado, o sus funcionarios? "En el mundo algunos Estados poseen algo de soberanía, pero otros son sólo una falsa puesta en escena de la política. No es ahí donde está el poder ni donde se juega el gobierno de la sociedad. Los funcionarios son cada vez menos relevantes. Lo quieran o no, son agentes o gerentes del capital potenciado (las grandes transnacionales). Pero el Estado ya no es, como decía Marx, el directorio común de la clase burguesa sino al contrario: una oficina totalmente al servicio del cogollo más fuerte de las empresas capitalistas".

Pero hay gobiernos que intentan cambiar eso para lograr mejor distribución e inclusión.

Fijate a dónde va la política de inclusión, cuál es su alcance. Lo que se logra, en realidad, es un cierto período de estabilidad social y de impunidad para los negocios no visibles de ciertos estratos del capital. La ilusión de un Estado Benefactor tiene patas cortas.

¿Por qué?

Porque no puede financiarse. Hasta Chávez, Morales, Correa, todos tienen un período de felicidad con una política de estímulo al consumo populista, extrañamente semejante a la que hubo acá con Menem y Cavallo. Años de vida fácil y destrucción del aparato productivo.

Pero el neoliberalismo fue la destrucción explícita del aparato productivo, que ahora, se supone, se trata de revertir.

No es así. Primero, lo de neoliberalismo es una estrategia ideológica que usan los que se inventan la doctrina opuesta para decir que ellos son los buenos, y los otros los malos. Y lo que han generado aquí es una expectativa de inclusión en la supervivencia, con principios irrenunciables como el subsidio a la maternidad. Pero no hacen ni el más mínimo amago hacia el servicio de salud universal, por ejemplo. Al revés: proliferan los negocios desastrosos y reaccionarios que han corrompido a la medicina. No hay control sobre los productos en el mercado, incluso alimentos y medicamentos, y tampoco sobre los efectos destructivos que tienen las técnicas de cultivo, que abusivamente se extendieron por todo el país destruyendo la trama productiva que lo ponía en un lugar de privilegio. Pero el tema excede a un gobierno o a otro, porque los que se consideran mandatarios no tienen mandato. Y sin mandato, la democracia es un camelo. El mandatario cree que tiene derecho a gobernar y hacer lo que quiera hasta cierta fecha. Es una tergiversación de la democracia. Pero lo que yo digo es todavía peor: el problema no es el gobierno, es el Estado.

Reducidores de cabezas

Para Levin la economía sufre un atraso en las inversiones de reposición: "Si andás en tu auto sin

cambiarle las gomas, te sale barato, pero vas a tener un reventón. Te comés tu capital. Y eso ocurre con las inversiones de reposición urbana, ferroviaria, hospitales y en toda la economía cada vez más obsoleta". Cuestiona el crecimiento sin desarrollo (sin cambios estructurales): "Es como congratularse porque un feto pesa 80 kilos. Ese crecimiento en lo social alivia algunos problemas, se reparten unos planes o trabajos precarios que siempre son mejores que el horror de la desocupación, pero no transforma la realidad. Y estás ante un ser espantoso".

Frente a este panorama, Levin no percibe un aporte de la enseñanza universitaria ni de la economía política en particular, que le evocan a los legendarios chamanes jíbaros, artesanos de la reducción de cabezas: los tsantsa, que pueden verse en ciertos museos, siempre con los labios cosidos.

El escenario actual presenta a oficialismo y oposición en choque permanente: "Son enfrentamientos reales, pero opciones falsas y no relevantes. Decime además si hay una sola institución importante que sea lo que se supone que es: ¿justicia, medicina, educación? Todas parecen un poco lo que dicen ser, pero sólo para mantener la ficción".

¿Y la izquierda? Levin considera que la ideología es una sola, un monocultivo, y que izquierda y derecha son los dos filos de la misma tijera funcionales ambos al sistema. "Lo que uno ve en lo que se llama izquierda es bastante desolador". Cree que hay un drama en lo que llama "peticionismo": "Exigirle al Estado cosas está muy bien, permite que exista la dignidad, pero limitarse a eso es patético. Hay que tener un Plan B: la creación de las propias herramientas y conocimientos para cambiar el futuro, y no quedarse en el peticionismo".

Imagina que el cambio social lo producirá la clase trabajadora, hoy integrada por casi toda la población del planeta, cuando sea capaz de apropiarse de las herramientas de la producción, mediante lo que llama planificación obrera, creando nuevas relaciones sociales e instituciones que son el germen de un futuro Estado. Piensa en una democracia que sea con mandato vinculante, revocable, concreto, con participación de los mandantes, y favorecida por la informática.

Es una teoría complejísima y discutible, jibarizada en esta somera descripción, como suele suceder en el periodismo. "Para el futuro no hay modelo. Los nuevos proyectos e ideas toman lo que se sabe, pero deben ser capaces de crear algo completamente distinto. Las doctrinas son teorías momificadas. Lo que se necesita es lo poético, que es una palabra afín a la poesía: a la creación".

Pese a que piensa que la supervivencia de la especie humana está en riesgo, transmite confianza. "Hay capacidad, hay teoría que desarrollar, y estoy seguro de que una democracia genuina puede construir civilización. La cuestión es: la democracia planifica a la producción, o los capitalistas eliminan la democracia y quedan dueños de la administración de los recursos y los destinos de la sociedad".

Trabajamos en la prevención
**Evitamos el Aislamiento y
Generamos Integración Social**

Ya realizamos más de **40.000 talleres**
en todo el país y participaron más de
1 millón y medio de personas.

pami
INSSTP
Nuestros Mayores Cuidados

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación



MEDIOS SOCIALES

JULIETA COLOMER / MONADA NOMADA

El cuerpo en la calle

Un documental intenta sintetizar las respuestas a una pregunta: ¿qué hacemos para cuidarnos durante una represión? Las lecciones de la Sala Alberdi y el Borda.

El mundo entero se sacudió: era la primera vez en 600 años que renunciaba un Papa. El resultado conmovió a los criollos: Jorge Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires, a partir de ese día sería Francisco. Esa misma noche, apenas a 20 cuadras de la Catedral porteña, una represión por parte de la Policía Metropolitana se desató sobre las y los jóvenes que habían ocupado durante dos años y medio la Sala Alberdi, en el Centro Cultural San Martín. Sus representantes estaban reunidos en ese mismo momento con el secretario de Cultura porteño, Hernán Lombardi, para llegar a una solución. El resultado: dos docenas de detenidos y dos integrantes de medios sociales de comunicación, más un trabajador de una biblioteca popular, heridos con balas de plomo.

Repito: balas de plomo. Al calor de la experiencia de esa cobertura y previendo que no sería una excepción, la radio comunitaria La Tribu y la Cooperativa *lavaca* organizaron un encuentro bajo la urgencia de una pregunta: ¿qué hacemos para cuidarnos?

La respuesta

La reunión se realizó en Mu.Punto de Encuentro. Participaron periodistas, fotógrafos, abogados y especialistas en materia de violencia institucional, que debatieron cuáles debían ser los resguardos a tener en cuenta en las coberturas donde la represión fuera una variable a considerar. Fruto de ese encuentro y de una necesidad, La Tribu produjo un documental de 30 minutos que buscó sintetizar algunas respuestas.

“Cuando se dieron todos los hechos relacionados a la Sala Alberdi, nos pusimos a pensar cuán preparados estábamos para afrontar situaciones como éstas en un contexto en el que, a partir de las nuevas tecnologías, tenemos un montón de facilidades para cubrir y ser parte al mismo tiempo de

una movilización o protesta”, señala Rafael López Binaghi, uno de los realizadores del video e integrante de la asamblea de La Tribu. Esa preocupación fue simultánea a una invitación de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias de América Latina y el Caribe (AMARC ALC) para producir un material de formación para las emisoras latinoamericanas. Binaghi, que también es uno de los responsables del área de capacitación de la FM, encauzó ambas iniciativas junto a otros compañeros. El resultado fue *Radio de acción*, de libre reproducción en YouTube.

Nuestra identidad

Uno de los ejes del trabajo es una toma de posición. Al hablar de medios sociales de comunicación, los trabajadores y las trabajadoras que realizan una cobertura en la calle no son meros reporteros tradicionales: son agentes de derecho social y humano. Es Luciana Pol, coordinadora de Políticas de Sociedad y Violencia Institucional del CELS, quien cita un informe de la relatora especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos de la ONU, Margaret Sekaggya, para establecer el marco legal: “Los periodistas y profesionales de los medios de información pueden considerarse defensores de derechos humanos cuando, a través de sus actividades, promuevan los derechos humanos en general y traten de proteger los derechos de los demás”. Y agrega: “Personas de todo el mundo sin cualificación oficial en materia de medios de comunicación están, en algunos casos, desempeñando un papel clave en la reu-

Radio de acción
Disponible libremente en:
www.youtube.com

nión y difusión de información esencial para la defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales”.

López Binaghi subraya la importancia de corporizar esa identidad. “Es fundamental destacar esto: **no sólo somos periodistas, somos sujetos de derecho social que estamos en esos lugares para tomar registro de algo que está pasando, con la necesidad de hacerlo para que después no se tergiversen los hechos.** Muchas de las cosas que aparecen en el video tienen que ver con la protección de compañeros, la toma de registro y, sobre todo, cómo hacer para que ese material tenga impacto después”.

En este sentido, una de las recomendaciones del video es **sacar el mayor provecho posible de las nuevas tecnologías: grabar en forma continua, sin cortes, en menor resolución si no hay suficiente espacio, llevar memorias de más, evitar el cambio de lentes de cámaras, ponerlas en automático, hacer copias del registro y subir el material a la web sin editar bajo la licencia libre Creative Commons.**

¿Por qué? Porque el objetivo es la potencia viral: la multiplicación en cientos, miles, millones.

Coordinación colectiva

Como si de carteleras de teatro se tratara, un mes después de la represión a la Sala Alberdi la escena se trasladó al Hospital Neuropsiquiátrico Borda. La protagonista fue la misma: la Policía Metropolitana. ¿Cuánto ayudó el intercambio colectivo entre especialistas y periodistas de los medios sociales ante un escenario similar? “Justamente notamos que muchas de las cosas que pensábamos que había que hacer, no las hicimos y, lamentablemente, tuvimos el saldo de un compañero que terminó con siete balazos de goma. Ahí nos dimos cuenta de que necesitábamos ésto mucho más de lo que creíamos”, confiesa López Binaghi. Diferente fue la lección para *lavaca*: “Pudimos estar ahí sin tener que lamentar compañeros heridos, entre ellos el colifato Hugo López, que tuvo un rol muy importante ese día”. El micro radial *El hombre de lavaca* que registra aquella jornada de represión en el

Borda ganó, luego, el primer premio del concurso para medios sociales organizado por la AFSCA.

Ambos colectivos destacan un detalle importante que también se ve reflejado en el video: la relevancia del trabajo colectivo y la coordinación entre los reporteros. Esto es: no todo debe registrarlo una sola persona, sino que mientras alguien realiza un plano general de la escena, otra puede abocarse a uno más concreto. Luego, esas partes se editan y conforman un todo. “**En todo momento hay que tener conciencia del espíritu colectivo que tiene nuestra producción**”, señala *lavaca*. López Binaghi ejemplifica con las imágenes de la Sala Alberdi: mientras los reporteros baleados intentaban tomar registro pese a la represión, un vecino o una vecina, desde su balcón, grabó una toma que permitió entender cómo fue el movimiento de la policía y desde dónde salió el disparo. “**Todos podemos ser mediactivistas sin participar de un medio**”, concluye.

El video, además, también recomienda un kit de accesorios: antiparras, máscara anti gas, pañuelos, limón y agua mezclada con bicarbonato (para los ojos), y un frasco con amoníaco para limpiar las vías respiratorias.

Quién es el enemigo

López Binaghi resalta otra de las recomendaciones: **no dejar solos a los heridos en una represión. Si son derivados a hospitales, acompañarlos: generalmente es ahí, en la sala de urgencia, donde la policía intenta establecer contacto con las víctimas para zurrir el armado de una causa.** Tal como expresa Manuel Tufro, abogado del CELS: “Puede acercarse el policía malo para intimidar o el bueno, para sacar datos. Y el bueno es el peor”.

“Todo esto nos llevó a preguntarnos quién está del otro lado y de quién nos tenemos que defender”, señala López Binaghi. El video comienza con una posible respuesta: el descenso de las Fuerzas Armadas como factor de poder en relación inversamente proporcional a la consolidación de las fuerzas de seguridad, con su tradicional entusiasmo en el arte de abollar ideas.

En 30 minutos de reproducción libre este informe recoge las recomendaciones para cuidarse de la represión en las coberturas de medios sociales.

MANTEROS, SENEGALESES Y POLICÍA METROPOLITANA


Moustafá, referente de la comunidad senegalesa, en la puerta de la Legislatura porteña: allí hicieron pública la denuncia sobre los operativos de "limpieza" de la Metropolitana.

Operación escoba

Durante el verano, el gobierno porteño desplegó brutales operativos contra vendedores ambulantes, que denuncian allanamientos ilegales, abusos y racismo.

El año arrancó con una disputa fuerte de la calle, nada muy distinto a lo que los manteros caracterizan como una "agudización del conflicto desde 2009 a esta parte", pero con nuevas características. El Gobierno de la Ciudad mostró su iniciativa al aprovechar cierta tranquilidad veraniega para desplazar a cientos de vendedores callejeros de sus lugares de trabajo, mostrando que su decisión esta vez es terminante. La de los manteros, para quedarse, también.

El miércoles 5 de febrero, el ministerio porteño de Espacio Público desplegó sobre la avenida Corrientes un operativo en plena tarde con 7 camionetas de Infantería de la Policía Metropolitana. El día 12 volvió a desplazar a algunos que se habían reubicado en Once. Estos operativos ponen en contexto una serie de medidas porteñas en clave desestabilizadora: a la falta de vacantes en las escuelas públicas y el despido de trabajadores de la salud, se le sumaron los cientos de vendedores ambulantes sin trabajo y sin alternativas.

El club de amigos

El diputado porteño Alejandro Bordart, quien presentó un proyecto para regular la venta callejera, pronostica que este año el macrismo hará operativos callejeros más violentos, con su combo de represión de la Metropolitana y criminalización por parte del ministerio de Espacio Público, pero que, más allá de las fricciones, fracasará en su objetivo de "limpiar" las veredas. "Tienen un problema estructural: ¿dónde creen que va a ir

esta gente si la sacan de la calle? Van a golpear, pero cada vez va a haber más trabajadores callejeros". Un ejemplo: la cantidad de adhesiones que genera el movimiento Vendedores Libres, un grupo organizado que busca regular la actividad y se planta tanto ante gobiernos como ante las mafias callejeras. Otro: el termómetro de cualquier ciudadano que camina por Caballito, la calle Avellaneda, Costanera Sur o la Avenida Corrientes indica que cada vez hay más, aunque los corran de cada lugar.

La dinámica a la que responden los operativos contravencionales contra los manteros aportan una clave sobre el partido que está jugando el gobierno porteño: son respuestas a las presiones de la Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME) —como el caso de la peatonal Florida o de la calle Avellaneda— o represalias por no arrodillarse ante las mafias de la calle, que guardan estrechas relaciones con policías federales y metropolitanos, funcionarios judiciales y ejecutivos de Espacio Público.

Otra lectura pone en sintonía la política aplicada desde Espacio Público con las de educación, salud o vivienda, en clave expulsiva: los manteros forman parte de los indeseados en la ciudad del club de amigos.

Cómo labrar un acta

El caso más pornográfico que ocurrió durante enero tuvo que ver con un allanamiento que realizó la Metropolitana en un domicilio de la calle Sarmiento al 2800, barrio de Once, siguiendo una orden de desalojo originada en una investigación que señalaba al lugar como un depósito de mercadería ilegal, perteneciente a organizadores de la venta callejera. Adentro, cuatro senegaleses yacían distribuidos en los cuartos, uno bañándose y los otros despertándose para ir a trabajar. Eran las 5 de la mañana del 28 de enero. La Metropolitana entró a los gritos y a punta de pistola, y aplicó, como de costumbre, el principio de inocencia a la inversa: los redujeron y los trataron violentamente durante las 7 horas que duró el operativo. Moustafá, de la Asociación Civil de Residentes Senegaleses, interpreta: "La policía tiene el derecho y la obligación de prevenir el delito, y nosotros no somos la excepción. Lo que estamos denunciando es que lo hacen de una manera ilegal. Esto fue abuso de poder".

La policía incautó mercadería, teléfonos y computadoras personales, y labró un acta a los senegaleses, acusando en particular a uno de ellos de "organizador", contravención más complicada que los incisos 1 y 2 del artículo 83, que son los que suelen aplicarse a los vendedores callejeros. "Se lle-

varon 31 bultos, lo cual demuestra que allí no funcionaba un depósito, que debería tener cantidades mayores de mercadería. Y el modo que hicieron el acta fue a todas luces ilegal", relata el abogado que tomó el caso, Ramiro Geber. Una de las irregularidades comunes en operativos a extranjeros que no hablan español es que no cuentan con un intérprete que explique cuáles son sus derechos y cuál es la acusación. En este caso no sólo no hubo tal amabilidad, sino que la Metropolitana obligó a los senegaleses a firmar el acta a punta de pistola.

La pesadilla

Moustafá y Abdoulaye Gothe son representantes de su comunidad de distintas formas: trabajan para articular con las autoridades ante la falta de embajada en el país y ayudan a organizar estrategias de contención que les permitan a sus compatriotas trabajar y vivir en paz. En ese camino son los portavoces de todo tipo de denuncias. No tienen como estrategia la confrontación con organismos del Estado, tampoco piden prebendas ni se victimizan. En cambio, elaboran paralelismos que desmarcan su situación extranjera y llaman a pensar en ¿nuestro? país:

Dice Moustafá: "El acceso al trabajo no es un problema que tenemos nosotros solamente, sino que es algo que muchos argentinos no pueden obtener aquí".

Abdoulaye: "Muchos me preguntan ¿qué estás haciendo aquí? ¿Por qué vinieron para acá? Yo les pregunto de dónde vinieron sus abuelos".

Moustafá cuenta que hay más de 9 mil senegaleses y senegalesas en Argentina, un 70% en las provincias y el resto concentrado en Capital. "Hay un mínimo porcentaje que tiene trabajo formal, como empleados de restaurantes y hoteles. La mayoría son trabajadores independientes, que están en la calle tratando de trabajar dignamente".

Fue ese intento de dignidad lo que llevó a una serie de senegaleses a acercarse a la organización Vendedores Libres, primero, como salida desesperada a los abusos de las mafias callejeras, y luego como modo de trazar estrategias conjuntas para mejorar su situación laboral. Moustafá: "Son miles y miles de extranjeros, no sólo senegaleses: peruanos, bolivianos, paraguayos, que están trabajando y viviendo de esto. Son familias y familias. Que no me vengan a decir que solamente van a mantener el trabajo formal, ¿qué van a hacer con los trabajadores callejeros? ¿Les van a dar un subsidio? No queremos subsidio: queremos trabajar".

Como se ve, Moustafá está muy al tanto de la realidad, pero si hay algo que no puede

entender —apunta al Gobierno de la Ciudad— es que se persiga a quien trabaja. Razona, entonces, con la lucidez que aporta el sentido común: "Cuando uno trabaja, hay que felicitarlo, ver cómo podés hacer para ayudarlo, apoyarlo para que su trabajo salga mejor y que no atropelle a otra persona".

¿Quién roba?

Este es el marco que elige para introducir los pormenores de la secuencia del día 28 de enero en que sus compatriotas fueron violentados por la Metropolitana. "Los senegaleses no pueden alquilar un departamento, no pueden económicamente y además, les exigen tener garantía. Imposible. Entonces tenés que vivir en hoteles, mínimo entre 3 y 4 personas". Moustafá cuenta que se esfuerzan para que el Estado los reconozca, cumpliendo con los papeles de residencia y, la mayoría, aportando su monotributo.

Según pudo constatar MU en el expediente que investiga a los senegaleses residentes en el hotel de la calle Sarmiento, las pruebas que motivaron el allanamiento eran fotos de ellos entrando y saliendo con bultos. "No es un depósito: viven todos juntos y es lógico que la mercadería esté con ellos", aclara Moustafá. La cantidad de mercadería secuestrada también desmiente la teoría policial, que sin embargo todavía sigue su curso en el Juzgado Penal, Contravencional y de Faltas N° 4, a cargo de Graciela Dalmas. Quien solicitó el allanamiento es la fiscal Verónica Guagnino, que avisó luego a periodistas amigos. "Ahora continuaremos con estos allanamientos y procesaremos la información. La idea es detectar quiénes están detrás del ilícito. Además de Once, también se está trabajando en otras zonas como la avenida Avellaneda, Liniers, Retiro y Constitución", declaró al diario Clarín.

Moustafá responde a la acusación con cuestiones casi ontológicas, que demuestran su lápiz afinado para pensar las políticas xenófobas: "Decir que es un depósito el lugar donde vive gente es una manera de cosificar a los inmigrantes: son cosas que viven en un depósito. Es lo mismo que cuando el Gobierno de la Ciudad habla de limpieza del espacio público: se limpian cosas, no se limpia gente". Abdoulaye aporta un dato y reta a cualquiera a desmentirlo: "Hace 8 años que camino aquí y nunca conocí un senegalés que robe, venda droga o ande en algo ilegal. Todos están trabajando para sobrevivir".

Moustafá cierra: "Entonces, son maneras de decirnos: 'no son parte de la población que queremos'. Ellos están soñando otro tipo de población, y parece que los despertamos de ese sueño".



La buena yerba

EL LIBRO DE LOS 10 AÑOS DE MATEMURGA



JULIETA COLONER

El grupo de Villa Crespo comparte su experiencia de sostener durante una década la creación colectiva de un espacio para soñar.

Cosecharon dos espectáculos, una película, un CD con las canciones de las obras y ahora, un libro que resume toda esta experiencia teatral.

La sala está repleta y la ansiedad es el mejor termómetro para medir las expectativas: el público transpira entusiasmo. Faltan unos minutos para que el grupo de teatro comunitario Matemurga, de Villa Crespo, alumbré un nuevo parto creativo: el libro que recopila sus primeros diez años de existencia. Edith Scher, la directora, no oculta nada: no puede. Está emocionada, orgullosa, nerviosa, feliz: maravillosamente viva. Cuando se sienta y se proyecta un breve video que repasa la historia del grupo, le alcanzan pañuelos descartables. Las lágrimas son como ella: intensas y contagiosas. Como los integrantes de Matemurga, que en diez años crearon dos espectáculos de primerísimo nivel, una película sobre la historia del grupo, CDs con las canciones y cientos de presentaciones. Los que integran el grupo (más de 80 vecinas y vecinos), los que alguna vez fueron parte, sus familiares, también están aquí, orgullosamente presentes.

“El libro es una extensión de la memoria y de la imaginación”. Jorge Luis Borges se refería así a todos y cada uno, pero su definición se ajusta a lo que representa 10 años. *Matemurga. 2002-2012*.

La presentación comienza: los libros, prolijamente acomodados, se exhiben como lo que son: el resultado de un proceso colectivo. Uno de los mayores referentes del teatro comunitario porteño, Ricardo Talento, comienza su discurso rescatando un aspecto: “A veces hablamos de Identidad, de Memoria y olvidamos la propia identidad y memoria de los grupos. Una de las cosas hermosas que tiene el teatro comunitario es la dinámica: se van unos, entran otros. A veces creés que todo el mundo sabe la historia del grupo y cuando

hablás con los compañeros, tal vez no tienen ni idea de cómo comenzó”. En ese sentido, el libro de Matemurga es una herramienta y un recurso para compartir las experiencias grupales, los aprendizajes, los desafíos, las alegrías, las frustraciones y el proceso que significaron estos diez años de recorrido.

Dice Edith: “Este libro es un gran logro no sólo porque otros se enterarán de quiénes somos, sino porque nos permite saber de dónde venimos y qué queremos. Leer este libro, nuestra historia, nos ayuda a tomar conciencia de lo que fuimos capaces de transformar y, en consecuencia, de lo que podemos hacer de ahora en más”.

Está dividido por años, con un detalle no menor: no se desentiende del contexto político y social en el que transcurren los hechos del grupo. Y es un libro paciente: no se ven pero se aprecian las manos que recogieron y guardaron las fotos, las ilustraciones, los manuscritos. Tiene otra virtud: **es un libro coral, que incorpora las voces -miradas, anécdotas, recuerdos- de los vecinos que en algún momento formaron parte de Matemurga con el propósito de construir con otros.**

Construir con otros: una de las marcas del teatro comunitario.

La historia que será

Días después de la presentación, con el libro ya en la calle y cuando las lágrimas ya no saltan a borbotones, pero la emoción está intacta, Edith brinda más pistas: “Cuando estábamos por cumplir diez años nos dimos cuenta de lo que implicaba haber apostado durante una década a un proyecto de estas

características. Empezamos a mirar para atrás y a recordar cómo se había transformado nuestra realidad, cómo se había ensanchado nuestro horizonte. Nos dimos cuenta, también, de que necesitábamos contar nuestra historia, transmitir a otros cómo había sido ese crecimiento, cómo el arte, que debería ser un derecho de todos, podía transformar la vida de un barrio. El libro podía, además, entusiasmar a otros y alimentar este tipo de proyectos en otros barrios”.

¿Cómo fue el proceso de creación hasta su publicación?

Fue largo. A comienzos de 2011 nos reunimos varios compañeros que estábamos interesados en el tema a proponer ideas, tamaños, formatos. Finalmente lo escribimos dos personas: Liliana Palavecino y yo. Ella integra el grupo desde 2002 y comprende en profundidad cuál es la propuesta. Además tenía mucho material guardado de los primeros años. Yo, que pienso en Matemurga las 24 horas del día, tenía no sólo recuerdos a flor de piel (vivencias, actuaciones que nos marcaron, hitos en la historia), sino también la conceptualización del sentido de todo esto. He pensado mucho en estos años acerca del teatro comunitario y del arte como un motor de transformación social. Creo que el teatro comunitario tiene la extraordinaria posibilidad de modificar construcciones culturales, de desnaturalizar creencias opresivas. Algo de eso trata de transmitir nuestro libro.

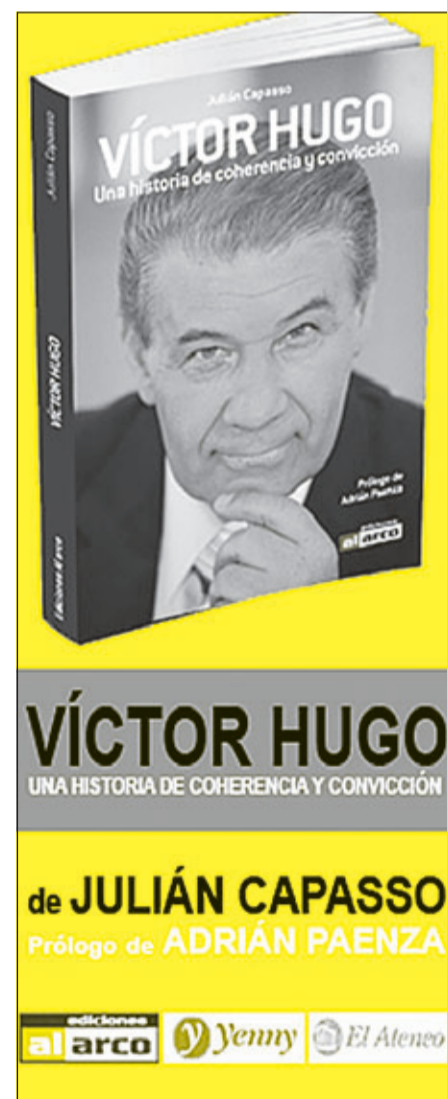
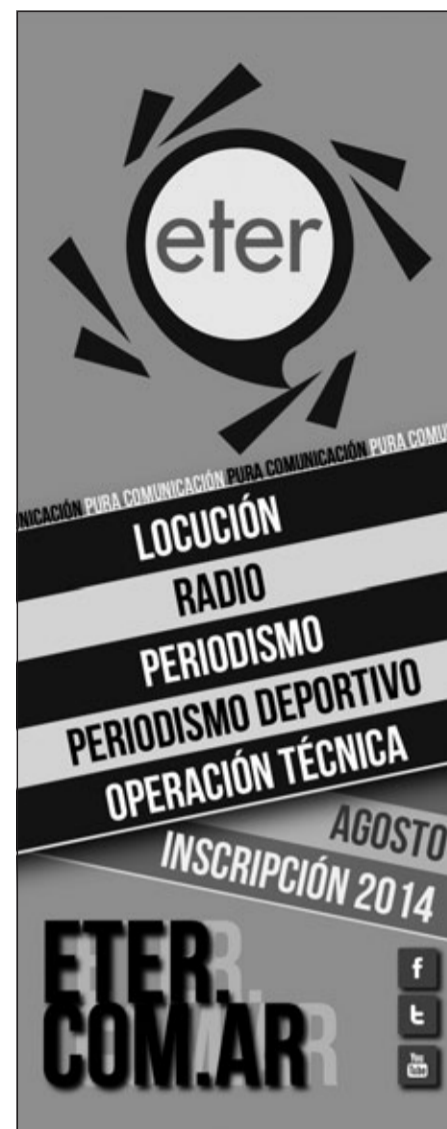
Como directora del grupo, ¿cuáles son los mayores desafíos para encauzar la creación colectiva y la puesta en escena de tantos actores?

El mayor desafío es saber leer qué es lo que el grupo quiere decir, sin deslindarse nunca de la responsabilidad que le cabe a un director de generar una síntesis poética de ese material, porque de lo contrario éste puede convertirse en un compendio de buenas ideas y nada más. El director no es un mero administrador de relatos de los vecinos. Es, en cambio, quien trata de unir todo eso con su propia lectura del mundo. Además, en el trabajo concreto del día a día, es importante saber mirar a todos y cada uno para potenciar lo que cada cual puede dar.

¿Qué dice el teatro comunitario sobre esta época?

El teatro comunitario dice que es posible generar un espacio para soñar, que es posible imaginar mundos. El hecho de crear un espectáculo de la nada y con la participación de muchos integrantes de todas las edades, es una prueba tangible de que las cosas se pueden mover. La creación, entendida de este modo, es capaz de modificar mentalidades y creencias rígidas, ayuda a pensar que no todo está dado ni es indiscutible e inmóvil. Insisto: **si el arte, en lugar de ser concebido como un accesorio de la vida, fuera entendido como un derecho, como una práctica de fundamental importancia para la vida social, muchas cosas cambiarían.** Nosotros fuimos corriendo el horizonte de lo posible. Creo que desnaturalizar lo quieto es siempre es saludable y es políticamente interesante.

www.matemurga.com.ar
matemurga@yahoo.com.ar
 Próximamente, el libro estará a la venta en Mu. Punto de Encuentro



IGUAL REMUNERACIÓN POR IGUAL TAREA

Sumá tu fuerza

ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO

www.atcapital.org.ar

CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA ARGENTINA

La otra moda

CHIRI, ROPA Y ALGO MÁS

Comenzaron haciendo chiripás de colores y sembraron una línea de ropa original, sin edad ni medida. Ya tienen tres locales, acaban de abrir la tienda virtual y quieren compartir los anaqueles con músicos y artistas plásticos.

El chiripá es una de las prendas de vestir más fáciles de confeccionar: un pedazo de tela rectangular que se pasa entre las piernas y se ata a la cintura. En idioma quechua la palabra chiripá significa "para el frío", era usado por personas pobres, primero por los pueblos originarios, luego por los gauchos. Simple y cómodo, esta especie de pañal de tela sirvió de inspiración a dos jóvenes inquietas que atendían un local de ropa en el barrio de Almagro.

Paula era la dueña del negocio heredado de su familia. Eleonora trabajaba allí como vendedora. Durante las horas compartidas se les ocurrió la idea de diseñar ellas mismas chiripás de diferentes telas y colores. Una vez que tuvieron varios listos, los colgaron en el local y fue un éxito rotundo: se vendieron todos en dos días. Esta fue la prenda modelo con la que inauguraron el emprendimiento y en honor a ella crearon la marca *Chiri*. Luego diseñaron una pollera multifunción, que se convertía en vestido, y un sinfín de prendas femeninas con influencias de la ropa hindú y del norte argentino, que combinan color, gracia y practicidad.

Ropa para todas

El anhelo de imaginar y materializar la ropa con la que les gustaría vestirse, el gusto por el arte, la mezcla de colores y texturas y la propuesta de que cada mujer acepte y ame su propio cuerpo sostienen desde hace seis años la aventura de Eleonora y Paula. Arrancaron multiplicando por dos el entusiasmo y hoy cuentan con tres locales, un taller y más de treinta personas que trabajan en diferentes áreas, incluso Pa-

blo, pareja de Paula, que se sumó a la sociedad y -dicen ellas- aporta el orden y la estructura que a ellas les cuesta mantener.

"Vestirse es un hecho creativo. Cada mañana cuando elegís qué ponerte, entra en juego la creatividad de cada uno. A nosotras nos motiva la vida, lo que nos va pasando. Nuestras prendas se regulan para diferentes cuerpos. Nos inspira mucho la ropa de danza, buscamos resaltar lo femenino, estar cómodas con el cuerpo, que es hermoso y está bueno mostrarlo. Aceptarlo es un proceso, pero el objetivo es claro: la mujer tiene que ser saludable y buscar su propio equilibrio", dice Paula, que fue madre hace poco y la necesidad de usar ropa adecuada para darle la teta a su bebé la inspiró en la creación de algunas prendas.

Apenas comenzaron, y por una cuestión de comodidad, hacían un solo talle, ya que las telas elastizadas con las que trabajan permiten que se adapten a diferentes tamaños de cuerpos. Desde hace un tiempo, incorporaron talles más grandes. "A veces vemos que a algunas chicas les cuesta mucho encontrar algo práctico y lindo, más allá de que eligen nuestra marca para estar cómodas. Se va metiendo esta cuestión de que todo te tiene que quedar perfecto, se cuestionan el peso, si se les marcan los rollitos", sintetiza Eleonora, que estudió Psicología Social en la Universidad de las Madres y aplica sus conocimientos en su tarea como socia de la marca. "Queremos que *Chiri* sea para todas", afirma. Y lo consiguen: las mujeres que entran a sus locales y compran su ropa van desde los 20 a los 60 años.

Territorio Chiri

La primera campaña de la marca la hicieron en la casa de Paula, con dos amigas. Una posó y la otra sacó las fotos. Ahora, las mujeres que participan de cada nueva campaña son actrices, bailarinas o cantantes. "Preferimos no trabajar con modelos porque son demasiado flacas".

La ropa que diseñan se ajusta a sus gustos personales y no siguen las tendencias que marca la moda. Compran las telas que les resultan divertidas para sus diseños y



JULIETA COLOMER

Paula y Eleonora, las creadoras de Chiri: "Preferimos no trabajar con modelos porque son demasiado flacas", aseguran. Su mensaje: vestirse es jugar.

punto. Ni siquiera se dejaron llevar por la firme recomendación de un vendedor textil que les quería imponer el animal print porque "es lo que se usa".

Paula explica cuál es el espíritu de *Chiri*: "Nuestra búsqueda va más allá de la moda y eso se nota en nuestros locales. Mucha gente entra mecanizada, ensimismada, con una actitud a la defensiva con el vendedor. A nosotras nos gusta ofrecerles otra cosa, que vengan al local no sólo a mirar ropa sino a escuchar música, a disfrutar del aroma de un sahumero. Si compran algo, mejor, de eso vivimos, pero no de cualquier manera. Intentamos que el local sea un espacio para compartir un buen momento. Tenemos una hermosa devolución por parte de la gente: nos escriben, nos hacen críticas y propuestas. Se sienten parte". Los locales son una invitación a disfrutar del color y los estampados, cuesta elegir una sola prenda porque la variedad y la originalidad están presentes en cada una de ellas. La propuesta, dicen sus creadoras, es encontrar la propia identidad, animarse a combinar y recordar que vestirse es un juego.

La magia es jugar

Además de los locales de Almagro, Paternal y Palermo, comenzó a funcionar hace pocos meses la tienda virtual. También trabajan con diseñadores independientes que les acercan

www.chiri-ropa.com.ar
Medrano 587
Av. San Martín 2266
Av. Santa Fe 3588

sus propuestas de ropa y accesorios. La última apuesta: lanzaron junto a otra diseñadora el *Proyecto cero desperdicio*, en el que se utilizan los retazos de las telas para fabricar monederos, collares, carteras y capuchas, entre otras linduras.

A fines del año pasado organizaron una reunión-desfile-encuentro en El Chapeo, en el que cantaron Charo Bogarín, de Tonolec, y Micaela Farías Gómez. Además un grupo de bailarinas realizó una coreografía vistiendo la ropa de *Chiri*. Esperaban concurrencia, pero no tanta como la que disfrutó esa noche, que recuerdan como de música y danza, no como un mero desfile. Ahora planean convocar a músicos para vender sus cds y a artistas plásticos para exponer sus obras en los locales.

Las marcas de indumentaria femenina suelen mostrar en sus publicidades mujeres con determinadas características: juveniles, frescas, atrevidas, sensuales, etc. ¿Cómo se imaginan Eleonora y Paula a las mujeres que visten sus diseños? Ellas tienen la ventaja de conocer a algunas de sus compradoras. Cuentan que por lo general, están ligadas al arte. Cuando concurren a recitales u obras de teatro ven muchas chicas que visten prendas de *Chiri* y esa es la mejor recompensa. Cuerpos flacos, rellenos, altos, bajos, jóvenes, maduros, todos irradian belleza. Uno de los momentos más esperados es cuando llega la ropa del taller. Así lo describe Paula: "Abrimos las bolsas como dos nenas desesperadas y queremos probarnos todo. Mientras nos siga pasando eso, la magia va a seguir estando".

Colectivo solidario

VOLVIMOS CON LAS ENTREGAS A DOMICILIO

www.colectivosolidario.org
f /colectivosolidarioorg

Abierto los martes, miércoles, viernes y sábados de 10 a 20 hs. en el Mercado de Economía Solidaria Bonpland (Bonpland 1660, Palermo).

pedidos@colectivosolidario.org
15 3387 5500

BANCO CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

NUESTROS VALORES. AYER, HOY Y SIEMPRE.

BANCO CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO
La Banca Solidaria

Zurcir libertad

LAURA VALLACCO, CANTAUTORA

Su primer disco, *Corte y Confección*, hilvana canciones propias que mezclan estilos y ritmos que rescatan lo extraordinario de lo cotidiano. Artesanía y autogestión.

Laura Vallacco nos recibe en su casa del barrio de Flores. Al final del largo pasillo uno se encuentra con el mismo PH que sirvió de escenario para su más reciente videoclip, adaptación audiovisual de su canción *Triángulos*, tema con el que abre su disco debut *Corte y confección*, que lleva un subtítulo interesante: *Canción genérica de amplio espectro*. Subimos a la terraza para hacer las fotos y ella se deleita en mostrarle orgullosa a la fotógrafa su humilde huerta urbana. Una maceta con ajíes verdes, otra con una plantita de zapallos ya florecida y, más allá, un cantero donde crecen frondosas dos o tres plantas de albahaca. La lluvia de febrero no quiere amainar, así que una vez terminada la sesión fotográfica nos apresuramos a instalarnos en la cocina, para continuar con la entrevista.

Laura: "La formación que tuve fue de conservatorio, hice canto coral. Si uno quiere, es posible abarcar muchos géneros con el coro. **Cualquier persona puede cantar. Realmente. Quizá no todos puedan desarrollarse profesionalmente, pero todas las personas tienen la posibilidad de cantar aunque no tengan dinero. Quien no tiene un mango, tiene una voz. Eso me encanta. Por eso el coro me parece algo muy importante para la sociedad.** Yo di talleres para jubilados de PAMI y también doy clases en jardines de infantes. Estudié composición con Francisco Maragno, con Hilda Herrera aprendí interpretación en piano de folclore y de tango. Y a componer canciones me ayudó muchísimo, también. Pero sobre todo se trata de agarrar un papel, escribir una canción y cantarla. Animarse a hacerlo, descartar lo que no te gustó y rescatar lo que sí. No es difícil. Como todo, es arremangarse y nada más".

Los trabajos y los días

Arremangarse. Si hay una intención que recorre todo su disco, y que se hace manifiesta de entrada, a partir de su título y arte de tapa, es la de reivindicar el hacer canciones como un oficio artesanal. Hay que decir que en esto tampoco está sola, y que comparte esta impronta con algunas de sus contemporáneas. Por caminos similares transitan los recientes trabajos de otras cantautoras como Ivana Berenstein o el dúo Vecina, por

citar tan solo dos ejemplos.

"Los días se hacen pequeñas historias" canta Laura en *Canción de los días sin diénes*. Son esas pequeñas historias las que se ven reflejadas en otros títulos como *Vida*, *La niña olvidosa*, o *Un pájaro*. Laura: "Venía componiendo canciones desde hacía varios años. Cantar a mí me da mucha felicidad, creo que viene por ese lado. Antes no me animaba a cantar, hasta que un día me animé y me cambió la cara".

Cuenta que el disco se podría haber llamado *Chapa y pintura* "porque quería rescatar la idea del trabajo artesanal. También está la idea del recorte, de ir cortando y pegando. Porque las canciones son de distintas épocas. Hay temas que los compuse en 1995 y otros en el 2005. Debo tener 80 canciones escritas, pero tampoco quería hacer un compilado. Por otra parte, tampoco se trata de un disco conceptual, en el sentido de que sean 12 variaciones sobre el mismo tema. Los temas son muy variados. Ni siquiera fueron grabados todos con la misma banda. La idea fue que el disco cerrara como una composición en sí. Una de las acepciones de la palabra confección también es composición. Además se trata de una palabra que remite al trabajo femenino y eso me gustaba".

Hacer lo que se te canta

Canción genérica de amplio espectro. ¿Qué significa? Algo que se comprueba al escucharlo. En el viaje que nos propone Laura Vallacco se puede transitar desde la canción pop despojada e intimista, a la balada con aires folclóricos, con paradas en estaciones a veces surrealistas. En *Un pájaro*, la irrupción de la espineta (instrumento del renacimiento italiano con un sonido similar al clavicordio) aporta un timbre barroco, inesperado y encantador.

Laura: "El disco viene teniendo un buen recibimiento. Es lo primero que muestro. **Me parece que está bueno subir tu música a Internet, pero el hecho de tener un disco que esté lindo, que te guste a vos, con la tapa que vos elegiste, con una cierta cantidad de temas y en un determinado orden, para que una persona se tome su tiempo en sentarse a escucharlo y pueda contemplar el objeto terminado... Creo que está bueno**



LINA M. ETCHEURRI

darse a conocer por esa vía. Me parece algo cálido, es como a mí me gusta escuchar un disco. No a todo el mundo le va a gustar lo que yo hago, pero a quien le pueda gustar, quiero que la manera de llegarle sea así. El objeto disco también es una obra para mí".

Entre sus influencias o artistas que la inspiran menciona a Joni Mitchell, aunque reconoce que se pierde de las letras porque al ser en inglés no pueda entenderlas. Miguel Abuelo y Liliana Felipe también comparten ese panteón. Y Charly García, como alguien capaz de conjugar talento como compositor, cantante y pianista, es quien se ubica en el podio de sus preferencias.

Creencias

Laura: "Hay gente muy talentosa que no está haciendo lo que quiere. Nadie hace exactamente todo lo que se le canta porque siempre hay una imposición de situación. A mí me quedó una frase de los días en que estudiaba en

Compositora y pianista, enseñó canto a jubilados y niños de jardín de infantes. "Nadie hace exactamente lo que se le canta, pero podemos elegir", dice.

una escuela católica -aunque no comulgo con la Iglesia- y era: 'No se puede servir a dos amos'. No la entendía en su momento, pero después sí: **no se puede servir al amor y al dinero al mismo tiempo. Una cosa es manejarte con dinero, utilizarlo, traducir tu esfuerzo y tu energía en dinero, recibirlo con agradecimiento. Y otra cosa es servir al dinero. Lo importante es saber que estoy en una situación de libertad, hablo de mi persona: tengo un trabajo que me gusta, tengo una familia hermosa, entonces tengo libertad para elegir un montón de cosas.**

Y hablo también de muchas otras personas que están en una situación similar, que no están atravesando una situación de penuria ni de maltrato social. Creo que tenemos la obligación de intentar que eso se generalice al resto de la humanidad, a todos los seres. Y por otro lado, no tenemos que pensar que no podemos elegir. Por supuesto que no es fácil, y no siempre vas a elegir por tus valores, pero si estás despierto, te vas a guiar. Vas a tener tu orientación, digamos. En cambio, si estás medio dormido y desconectado de tus sueños, vas a creer que no podías".

Laura Vallacco

Presenta su videoclip y disco en Mu. Punto de Encuentro el jueves 27 de febrero, a las 20. Entrada libre

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...

¿hace falta seguir apoyándolos?

No compres más a las grandes empresas,

sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelurcoop@gmail.com

www.puentedelurcoop.com.ar

Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar

011-4763-0732

011-6712-3048

NO DEJEMOS QUE EL MOSQUITO QUE TRANSMITE EL DENGUE SE CRIE EN NUESTRAS CASAS



- TIRÁ LAS COSAS QUE NO USÁS
- LAVÁ DIARIAMENTE LOS BEBEDEROS DE TUS ANIMALES
- DA VUELTA LOS RECIPIENTES QUE ACUMULEN AGUA
- CAMBIÁ EL AGUA DE LOS FLOREROS
- PODÁ PATIOS Y JARDINES
- DESTAPÁ LAS CANALETAS



SIN MOSQUITOS, NO HAY DENGUE. 0800.222.1002
WWW.MSAL.GOV.AR

ARGENTINA UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación

POR UNA LEY DE FOMENTO A LAS REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES



CONTRA LA CONCENTRACIÓN, POR LA DIVERSIDAD

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Pachanga cubana

Conocer es un verbo pretencioso que se precipita fácilmente por el abismo de la vanidad y la arrogancia. Conocí tal o cual lugar, o tal o cual país, o tal o cual persona, revela nuestra desesperada imposibilidad de aprender y aprehender aquello que llamamos Realidad.

Estuve en Cuba. Unos 1.500 kilómetros por tierra, 22 días y charlas con taxistas, telefonistas, mozos, guardias de seguridad, maestras, artistas, veteranos de la guerra de Angola, gerentes de restaurantes, transportistas en triciclos (versión B del taxista), licenciados en historia, ingenieros, gerentes de hotel, chantas, charlatanes, militantes cuya juventud está colgada en un museo, guías de museo, milicos, estudiantes, padres de dichos estudiantes, tíos de los mismos estudiantes.

¿Cómo decía? Los cubanos son conversadores y gritones como solo pueden serlo los brasileños y nosotros. Discuten, se ríen, hablan de vereda a vereda sentados en la calle, a puro grito. Al recorrer las calles cubanas se ve gente reunida en las veredas casi a cualquier hora del día: ¿Qué hacen? Desde el frenesí de nuestras sociedades diríamos: nada.

Sin embargo hacen algo: conversan. Bella experiencia pedirle a un cubano que te indique una locación: se esmeran conmovedoramente y además siempre tienen algún aditivo gramatical fresco y gracioso.

Vamos de paseo en un auto feo. En Cuba deben existir los mejores mecánicos del mundo. El parque automotor es del Paleolítico. Autos de la década del 40, el 50 y el 60 circulan por todas partes. Y los más "modernos" son Lada rusos y checos, una suerte de acorazado antitanque, feos como una gripe, con las comodidades de un ataúd y que consumen hasta el pulso. Después, Chevrolet Impala, Mercury, Buick, Valiant, algunos agonizantes, pero muchos, muchos, pintaditos, muy coquetos y funcionando. ¿No se rompen?

En las rutas cubanas se puede romper un tanque de Guerra, pero ellos lo arreglan. ¿Cómo? ¿Si no hay repuestos? Inventan: fabrican, adaptan, suplen. Lo atan con alambre. Unos genios. Coches que vienen de herencia de sus abuelos. Y lo dicen con orgullo. Eso sí, menos mal que a la Isla cada tanto la zamarrea un huracán y/o algunos vientos de puta madre, si no estarían todos muertos por intoxicación. Cuando esos viejos motores se ven un poco exigidos por una subida o un exceso de carga, queman un humo negro y uno encomienda sus pulmones a San Oxígeno.

Subite al bondi. Tenemos problemas en Argentina con el Transporte Público de Pasajeros, a que negarlo. Impuntual, ineficaz,

incómodo. El conurbano bonaerense es Bélgica comparado con Cuba. Salvo alguna línea de buses en La Habana, la mayoría de los cubanos viajan en las guaguas. Son colectivos fabricados, posiblemente, antes de la invención de la rueda, camiones de museo con la caja cerrada que cargan a los pasajeros en una suerte de jaula, y algunos taxis populares (cacharros de pasado ilustre) que llevan unos cuantos fulanos apilados y hacen recorridos más o menos "regulares". Sus horarios son inciertos, su seguridad es incierta, su comodidad no es incierta.

No existe. Tuve oportunidad de ver un tren (2 vagones y una máquina diesel asmática) detenido en medio del cruce con la ruta, subiendo pasajeros ocasionales que le hicieron señas.

No te hagas mala sangre. Los cubanos son sufridos, pero no sufrientes. Hay necesidades insatisfechas, rezongan (mucho) porque no les alcanza el dinero, trabajan aunque a un ritmo muy caribeño (chico que tampoco es cosa de andal apulado, tú sabes). Tienen que hacer cola casi para todo. Por supuesto, conversan. Pero no se observa ni mal humor ni angustiada resignación. "Somos cubanos Y tú sabes, aquí aguantamos cualquier cosa", dicen ellos mismos.

Todo puede venir mal o muy mal y hasta horrible.

Pero siempre hay posibilidad de pachanga, el antidepressivo popular. "Que vamo a bailal, chico, a movel un poco que la vida va..." Y a mover el esqueleto, en la calle, donde sea. No for export, aunque si el turista se prende es bienvenido. "Así va la vida chico, así va la vida..."

Las olas y el viento. La Habana, capitalina al fin de cuentas, es habitada y habitante de contradicciones y contrastes. Algunos sectores están muy deteriorados, envejecidos y empobrecidos; otros son muy coquetos. Y La Habana Vieja semi-colonial, en intensa restauración, es de una delicada belleza que promete, en pocos años, un esplendor deslumbrante. La bordea el mítico malecón. Una costanera elemental: muralla y veredón extenso en longitud y ancho.

Una versión B de la costanera de la Santa María de los Buenos Aires o de la vieja Mar del Plata. Cuando lo vi dije algo así como ¿este es el famoso malecón? Y creo haber agregado algún adjetivo.

Pero no se trata del malecón: se trata del Atlántico.

Aún en días calmos, pega con fuerza deslumbrante y vuela sobre la pared para desplomarse sobre el veredón y los distraídos. El verdadero show es cuando hay viento o tormenta. La espuma de las olas se eleva 3 ó 4 metros sobre la estructura, buscando devorar el corazón de la vieja ciudad.

En los días que anduvimos por El Gran Lagarto no vimos ni una bandera roja.

Ni una. Ni siquiera la de prohibido bañarse.

En todos los monumentos (muy soviéticos, inmensos y secos, para congregarse multitudines) hay banderas enormes de Cuba y del Movimiento 26 de Julio (negra y roja), pero ni una roja.

O el socialismo destiñe o pasó algo y no me enteré.

El huevo de la serpiente. En la gente sencilla de los países humildes, el turista no es solo una posibilidad de mejora de la propia condición, una apuesta al saqueo o un pez payaso en mares de tiburones. También es el cuerpo del deseo. El Turista encarna lo imaginado, lo fantaseado, lo que el local no puede ser, no puede, pero ansía. Esa mirada degrada, implacable, a la propia cotidianeidad. Y genera la idealización de lo que no se ve.

Cada quién ve lo que puede con los ojos que tiene. Y cada cual escucha, huele y siente lo que puede.

A mi me impresionaron las mansiones. La oligarquía cubana fue una cosa muy seria. Caserones colosales, con detalles de lujo que dejan sin respiración, algunos de ellos deteriorados hoy, por el tiempo, por el bloqueo, por la escasez de recursos.

Si una revolución fue capaz de que muchas (no todas) de esas mansiones pasaran a ser habitadas por el pueblo humilde, merece respeto.

Y pachanga.



¿Y Julio López?



¿Y Luciano?

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. Sostenemos desde hace 6 años MU. Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Darío Aranda, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Manuel Palacios y Raúl Zibechi
 Fotografía
Julieta Colomer y Lina Etchesuri
 Diseño
másSustancia
 Corrección
Graciela Daleo
 Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
 Distribución en Capital
Vaccaro Sánchez
 Distribuidora en Interior
Bertran S.A.C.

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
 Hipólito Yrigoyen 1440
 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
 Teléfono: 11-4381-5269
 Editora responsable: Claudia Acuña

SUSCRIBITE A MU

Mandá tus datos a infolavaca@yahoo.com.ar y te enviamos la revistas a tu casa todos los meses.

más info en www.lavaca.org



Estudiá en la Universidad Pública y Gratuita

> Una propuesta educativa innovadora

España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar | www.undav.edu.ar